



Tercera Acción Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres – 2010

Solidaridad feminista internacional en acción

Sumario

Introducción.....	02
Manifiesto de las mujeres por la paz	03
Mensaje leído en la inauguración del memorial a las mujeres mártires de la guerra en Mwenga, RDC, el 16 octubre 2010	05
¿Por qué Kivu Sur, RDC?.....	07
Evaluación del evento de cierre de la Tercera Acción Internacional en Sud Kivu, República Democrática del Congo.....	18
Informe de la acción global en Bukavu, presentado durante el Foro Social Mundial 2011, Dakar, Senegal.....	29
Informe de las actividades y acciones a nivel local, nacional, regional e internacional.....	34
Coyuntura social, política y económica actual.....	48



Introducción

La Marcha Mundial de Mujeres (MMM) es un movimiento feminista internacional arraigado en organizaciones de base. Creemos que es posible enfrentar las causas de nuestra pobreza y nuestra opresión por medio de la construcción de una solidaridad activa entre mujeres y hombres. El año 2010 fue marcado por nuestra Tercera Acción Internacional. Miles de mujeres de todo el mundo marcharon bajo el lema "Mujeres en marcha hasta que todas seamos libres!"

Los siete textos que aquí presentados documentan nuestra acción de 2010.

La presentación comienza con el "Manifiesto de las Mujeres por la Paz", que fue leído durante el evento de cierre de la acción frente a 20.000 personas, en la plaza central de Bukavu, en Kivu Sur, República Democrática del Congo (RDC). El manifiesto retoma los valores de la Carta Mundial de las Mujeres para la Humanidad, lanzada en 2005, y sirvió como un elemento básico de la acción de 2010 para denunciar la creciente militarización del mundo y sus causas.

El manifiesto es seguido por el "Mensaje leído en la inauguración del memorial a las mujeres mártires de la guerra en Mwenga", que recuerda un momento muy emocionante de nuestra jornada.

El tercer artículo, "¿Por qué Kivu Sur, en la RDC?" destaca las razones detrás de la decisión de cerrar nuestra acción del 2010 en un país que sigue sitiado y la realidad que enfrentan las mujeres en la RDC.

El cuarto documento, "Evaluación del evento de cierre de la Tercera Acción Internacional en Sud Kivu, RDC", comparte las lecciones y los retos de la organización de un evento tan enorme. Solidaridad feministas en acción!

El quinto documento –"Informe de la acción global en Bukavu" - trae la perspectiva de nuestras hermanas de la República Democrática del Congo sobre los resultados del evento de cierre de la acción internacional y los retos pendientes para el futuro. El informe fue presentado originalmente durante el Foro Social Mundial, realizado en febrero de 2011, en Dakar, Senegal.

El sexto documento presenta las actividades organizadas por las Coordinadores Nacionales de la MMM y grupos participantes, realizadas en 76 países de todo el mundo en nivel local, nacional, regional e internacional durante 220 días y con la participación estimada de 80.000 hombres y mujeres.

Llegamos a la conclusión de la presentación con una mirada sobre la "Coyuntura social, política y económica actual" y los desafíos para nuestra construcción como un movimiento permanente feminista y anti-capitalista, en preparación a nuestro 8º Encuentro Internacional, que se celebrará en noviembre de 2011, en la ciudad de Quezon, Filipinas.

En solidaridad y lucha feminista,

Comité Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres



Manifiesto de las mujeres por la paz*

Nosotras, las mujeres que en todo el mundo padecemos con mayor fuerza el crudo realismo de la guerra, que hemos visto avanzar la militarización sobre la vida civil, sobre nuestros territorios y sobre nuestros cuerpos, superando el miedo y el silencio, nos ponemos en marcha, por esos mismos lugares convertidos en campos de batalla, para unir nuevas voces en nombre de la justicia y la paz.

La historia de conflictos armados, genocidios, represión es larga. El lenguaje de la violencia, establecido por el capitalismo y su sistema patriarcal, con el apoyo de transnacionales, contratistas, mercenarios y paramilitares, ha abierto fuego contra nuestras sociedades, instalando guerras, unas noticiadas a diario, otras olvidadas, pero sin diferencias en las secuelas que dejan.

En disímiles regiones nuestros testimonios encuentran puntos comunes. Mujeres y niñas acosadas sexualmente en puestos militares de control; violadas por grupos de hombres armados y, luego, rechazadas por sus comunidades. Mujeres que salen corriendo, bajo un cielo de balas, con sus enseres e hijos al hombro hacia un refugio o un lugar incierto, alejadas de su cultura y su historia, a construir con sus brazos otros amaneceres. Mujeres y niñas convertidas en botín de guerra, en objetivo militar de diferentes grupos armados. Mujeres y niñas atrapadas por la trata, la prostitución o que no retornaron de la lista de los feminicidios.

Nos sobran razones para organizarnos y desafiar la violencia que apunta hacia nosotras, así como los pretextos invocados para justificar los conflictos bélicos como la discriminación étnica, racial o la criminalización de la pobreza y de la resistencia ante la injusticia.

Tenemos la responsabilidad de hacer callar las armas denunciando las argucias del poder para inmovilizarnos a través de discursos falsos sobre la seguridad, las misiones humanitarias y el combate al terrorismo. Mientras tanto, avanza la industria armamentista, la instalación de bases militares, la privatización y destrucción de los recursos naturales.

En la Carta Mundial de Mujeres para la Humanidad declaramos que la paz es mucho más que la ausencia de la guerra, es el cumplimiento y el respeto de todos nuestros derechos como habitantes del planeta. Con esos propósitos, continuamos en marcha, entrelazando nuestras manos con las de todas las mujeres y todos los hombres, movimientos sociales y pueblos del mundo que luchan para erradicar la pobreza y la violencia, y construir una paz duradera.

Somos un movimiento internacional feminista que surge y persiste a través de la acción. Grupos de mujeres y organizaciones de base en varios países dan vida a la Marcha Mundial de Mujeres para denunciar, enfrentar y poner fin a la opresión, explotación y discriminación a las que nos han sometido.

Desde el 8 de marzo de 2010, nuestros pasos se escucharon en 52 países. Decenas de millares de mujeres participaron en movilizaciones nacionales, a partir de cuatro campos de acción:

**Declaración leída en la manifestación final del evento de cierre de la Acción Internacional de 2010, en Bukavu, en la República Democrática del Congo*



autonomía económica de las mujeres, bien común y servicios públicos, violencia hacia las mujeres, paz y desmilitarización.

Este 17 de octubre de 2010 hemos llegado a Bukavu, provincia de Sud Kivu, República Democrática del Congo, donde los días no dejan de asombrarse ante la violencia sexual, hecho frecuente en la guerra que vive este país. En solidaridad con las mujeres que resisten cotidianamente las consecuencias del conflicto armado, cerramos en esta nación nuestra tercera acción internacional.

En el año 2000, nuestra primera acción internacional como Marcha Mundial de Mujeres, fue una de las iniciativas que impulsó al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en su Resolución 1325, a reconocer el impacto de la guerra sobre las mujeres y su inclusión en todos los procesos de resolución de conflictos. Sin embargo, muchos gobiernos e instituciones tienen sus brazos cruzados. La impunidad continúa.

Nosotras nos mantenemos en acción. Nuestra solidaridad se extiende a todas las mujeres de cada territorio azotado por la violencia de la guerra y de la pobreza. Nos movilizamos, quebramos el silencio, fortalecemos nuestro compromiso de seguir nuestra marcha unidas por los 5 valores de la Carta Mundial de Mujeres para la Humanidad: la igualdad, la libertad, la justicia, la solidaridad y la paz.



Mensaje leída en la inauguración del memorial a las mujeres mártires de la guerra, en Mwenga, 16 oct. 2010

Excelentísima Sra. Esposa del Presidente de la República

Sra. Ministra de Género, Familia e Infancia

Honorables invitadas e invitados

Queridas compañeras de acá y venidas de lejos

Antes de todo, permítanme cumplir una tarea muy dolorosa: estamos acá para perpetuar la memoria de nuestras compañeras congoleesas y, por medio de ellas, de todas las inocentes víctimas de los conflictos armados de todo el mundo. En su memoria y con su permisión, les pido un minuto de silencio. Gracias.

Tengo hoy, en este territorio mártir de Mwenga, el honor y la dura tarea de expresar, delante de esta augusta asamblea, el mensaje de las mujeres de todo el mundo en este momento, a la vez feliz y dolorido.

Feliz porque hoy es un grande día para nosotras mujeres del mundo. Por la tercera vez, las mujeres de todos los continentes están juntas, en un mismo sitio, para celebrar la solidaridad, intercambiar vivencias y reflexionar para realizar acciones comunes que puedan cambiar las vidas de las mujeres y esto gracias a este movimiento mundial de solidaridad que es la Marcha Mundial de las Mujeres.

Hoy es un grande día para nosotras mujeres, porque, compartiendo con todos los sectores – políticos y culturales – de todo el mundo, reverenciamos la memoria de 14 mujeres, que fueron, junto con un hombre, inocentes, esperanza de una familia, de una comunidad, de toda una nación, enterradas acá en octubre de 1999, aún respirando el aire puro de esta naturaleza resplandeciente de Kivu, por el designio de individuos sin dignidad, sin leyes, sin fe, ni moral.

Honorables invitadas,

El objetivo 5 de la Marcha Mundial de las Mujeres justifica nuestra presencia acá. Acá la cita:

“Ejercer presiones políticas sobre los gobiernos y las instituciones políticas multilaterales (por ej. la ONU), para que realicen los cambios necesarios para mejorar las condiciones y la calidad de vida de las mujeres del mundo, incluyendo una política de desarme y de resolución pacífica de conflictos, el fin de todas las impunidades, de la corrupción, del uso de la violación como arma de guerra, de las ocupaciones y de la presencia militar extranjera al igual que el fin de la imposición de bloqueos políticoeconómicos.”

Y también nuestra “Carta Mundial de las Mujeres para la Humanidad”, adoptada en el 10 de diciembre de 2004 en Kigali, anuncia en su preámbulo, que sigue:

“Nosotras, las mujeres, hace mucho tiempo que estamos marchando para denunciar y exigir el fin de la opresión a la que somos sometidas por ser mujeres, para que la dominación, la explotación,



el egoísmo y la búsqueda desenfrenada del lucro que traen injusticias, guerras, conquistas y violencias tengan un fin.

De nuestras luchas feministas y las de nuestras antepasadas que bregaron en todos los continentes, nacieron nuevos espacios de libertad para nosotras, nuestras hijas, nuestros hijos, para todas las niñas y los niños que, después de nosotras, caminarán sobre la tierra.

Estamos construyendo un mundo en el que la diversidad sea una ventaja, la individualidad al igual que la colectividad un enriquecimiento, donde fluya un intercambio sin barreras, donde la palabra, los cantos y los sueños florezcan. Este mundo considerará a la persona humana como una de las riquezas más preciosas. Un mundo en el cual reinará, equidad, libertad, solidaridad, justicia y paz. Un mundo que, con nuestra fuerza, somos capaces de crear.”

Este mundo, nosotros tenemos la fuerza de crearlo. Por esta Carta Mundial de las Mujeres por la Humanidad, reafirmamos que otro mundo es posible, un mundo repleto de esperanza, de vida, donde haya el buen vivir.

La Marcha Mundial de las Mujeres afirmó, en el curso de los últimos años, su compromiso a favor de la paz y su rechazo a la guerra y a la militarización de la sociedad. Ella trabaja para contribuir con la promoción de una cultura de paz, de tolerancia, de no-violencia y de respeto a los derechos humanos, en particular a los de las mujeres y de los niños.

Destruir los sistemas que perpetúan el miedo de la diferencia, que alimentan el odio a dicha diferencia y justifican la violencia; denunciar los sistemas que producen la exclusión y hacen más grande la dominación, es esto lo que nos motiva.

Honorables invitadas

Señores y señoras

La paz va más allá de la ausencia de la guerra o de las armas en una sociedad. La paz existe no solamente cuando los derechos de las mujeres son reconocidos en la sociedad y cuando se exterminan las violencias, pero también cuando todas y todos tienen acceso al trabajo, a ingresos suficientes para alimentarse, habitar, vestirse, tener acceso a cuidados, instruirse y tener protección en la madurez.

La paz existe en un sistema de justicias independiente e integro, que haga vigilia para que ella se perpetúe. La paz está basada en una educación que menosprecia la violencia y los comportamientos machistas. Ella exige tolerancia, diálogo, respeto a la diversidad y solidaridad.

Es esta la forma de paz que queremos, no solamente para la República Democrática del Congo, pero para todos los pueblos alrededor del mundo.

Es por esto que:

- Condenamos, con toda nuestra energía, estos actos bárbaros, crueles, que son una violación a los Derechos Humanos Internacionales.
- Exigimos que los responsables sean buscados y que se haga la justicia para que estas almas inocentes descansen en paz y que sus familias terminen su luto que ya perdura demasiado.
- Exigimos reparación para las familias de las víctimas.

Para terminar, llamamos a la conciencia, a la razón, a los corazones de todas para que juntas hagamos nuestra la consigna “**!NUNCA MÁS!**”

“!Mujeres del mundo, mujeres de RDC, juntas, todo es posible!”

Les agradezco por su amable atención.

Nana Aicha Cissé



¿Por qué Kivu Sur, RDC?*

La Tercera Acción Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM) se inició el 8 de marzo de 2010. Desde entonces acciones nacionales se han llevado a cabo en 52 países movilizándose directamente a más de 38.000 mujeres, las cuales han elaborado plataformas nacionales que recogen los cuatro campos de acción: autonomía económica de las mujeres; bien común y servicios públicos; violencia hacia las mujeres; paz y desmilitarización. En Pakistán, las mujeres salieron a las calles aún después de que los fundamentalistas hicieron explotar bombas para aterrorizar a la población. En Mali, las mujeres debatieron sobre la construcción de la paz y manifestaron en Gao, zona de conflicto armado. En Grecia, realizaron manifestaciones contra la manutención de gastos militares en un momento de crisis financiera, mientras se recortaban los demás gastos públicos, además de denunciar la ausencia de políticas públicas frente al aumento del desempleo, ya elevado entre las mujeres. En Brasil, más de 2.000 mujeres marcharon durante 10 días con el slogan: “Estaremos en marcha hasta que todas seamos libres”.

A lo largo del año 2010, realizamos tres acciones regionales que incluyeron foros de debate y manifestaciones públicas. En Asia, mujeres de 10 países se encontraron en Manila, Filipinas, y manifestaron contra la intervención, el control y la presencia militar de Estados Unidos en el Sudeste asiático. En Europa, mujeres de 23 países se encontraron en Estambul, Turquía y proclamaron en las calles sus demandas con el slogan “Mujeres, Paz y Libertad”. En Américas, la MMM se ha sumado al Movimiento Social de Mujeres contra la Guerra y por la Paz y otros movimientos populares para conocer y denunciar la realidad del conflicto colombiano y realizar una acción de protesta delante de la Base Militar de Palenquero, en Colombia, una de las siete bases donde Estados Unidos desean instalarse para tener un control geopolítico de la región.

El cierre de todos estos ricos procesos se realizará en Bukavu, República Democrática del Congo (RDC). Decidimos encontrarnos en este sitio por varias razones: para expresar nuestra solidaridad con las mujeres que resisten cotidianamente en un contexto de conflicto armado, en particular las mujeres de la región Este de RDC. Pero también estaremos en Bukavu para continuar nuestro trabajo de reflexión y denuncia de la creciente militarización del mundo como un mecanismo de sustentación del patriarcado en sus lazos con el capitalismo y el racismo¹ En el curso de nuestra acción encontramos muchos ejemplos de cómo estos lazos están tejidos. En Corea, las bases militares estadounidenses son cercadas por casas de prostitución, muchas con la presencia de mujeres emigradas de Filipinas o de la Rusia. Los cuerpos de las mujeres son utilizados para el placer de los “visitantes” que mantienen una relación jerárquica y controlada con la población local. En Colombia, los paramilitares o el ejército manipulan la ilusión de las adolescentes de sentirse protegidas por un amante con uniforme para extraer informaciones o tener quien les prepare la comida. En Turquía, nacionalistas consideran enemigos a los jóvenes que se niegan a prestar el servicio militar y amenazan con violar a sus madres. Reconocer la explotación económica y violencias racistas y sexistas que estos ejemplos ilustran y que marcan las vidas de millares de mujeres en el mundo, es un paso fundamental para desarrollar alternativas que vayan directamente al núcleo de los problemas.

¹Más informaciones están disponibles en el sitio web de la Marcha Mundial de las Mujeres:
<http://www.marchemondiale.org/themes/paix/es>



En RDC existen muchas organizaciones de mujeres en el ámbito local. Pero la concertación entre ellas no es sencilla: el país es muy vasto, los encuentros presenciales son muy costosos, los problemas son muchos. Los conflictos armados repercuten de varias maneras en la sociedad y tienen como consecuencia tensiones y graves violaciones de derechos humanos. El movimiento de mujeres no está exento de todos estos abusos.

Las mujeres de RDC tienen propuestas para su país, propuestas que tienen raíces en sus experiencias cotidianas de lucha. Nuestro objetivo es fortalecerlas para que sus demandas sean conquistadas y aseguren una vida de justicia, de libertad, y de igualdad para las mujeres y todo el pueblo. Uno de los resultados del cierre de nuestra acción à Bukavu será el encuentro de mujeres de diferentes provincias de RDC para que lleguen a acuerdos entorno a una Plataforma de demandas nacionales. Las mujeres de RDC también se encontrarán para definir formas de trabajo común y construir una Coordinación Nacional de la MMM como un movimiento permanente.

No es posible resolver los conflictos en RDC sin considerar los países limítrofes. Creemos que el trabajo conjunto de las organizaciones de mujeres de los países de los Grandes Lagos Africanos crea una base sólida para el diálogo y la unidad de los pueblos en la región. En seguimiento de la acción internacional de la MMM en 2000, cinco coaliciones de asociaciones de mujeres de Burundi, RDC (Norte y Sur Kivu) y Ruanda decidieron trabajar juntas por la paz en la región de los Grandes Lagos, por medio de la participación de las mujeres. De este modo ha nacido COCAFEM-GL (Concertación de Colectivos de Asociaciones trabajando por la promoción de las mujeres en la región de los Grandes Lagos Africanos). En 2000, ellas elaboraron una plataforma común solicitando:

- “El reconocimiento de las mujeres como interlocutoras en la búsqueda de la paz en la subregión de los Grandes Lagos Africanos.
- El desarrollo de mecanismos de identificación de redes de comercialización de la venta de armas, y de prevención y de finalización de los conflictos que asolan la subregión de los Grandes Lagos Africanos.
- Decir **¡No!** a los países que se esconden detrás de intereses económicos para poner a la subregión de los Grandes Lagos Africanos en sangre y fuego.
- El desarrollo de mecanismos adecuados para condenar y castigar los crímenes cometidos en la subregión de los Grandes Lagos Africanos.
- Adopción de medidas de anulación de la deuda en favor de programas de rehabilitación socio-económica de los países de la subregión de los Grandes Lagos Africanos sin condicionantes.
- Revisión de la legislación nacional y internacional y elaboración de mecanismos para su aplicación de modo a eliminar todas las desigualdades basadas en el sexo.
- Consideración de la lucha contra el SIDA como prioridad de prioridades en la subregión de los Grandes Lagos Africanos.”

Esta plataforma es un punto de partida y una referencia para las mujeres que vienen de otros países. Esperamos que el momento de nuestra acción sea una ocasión para el encuentro entre mujeres de RDC, Ruanda, Burundi, pero también de República Centroafricana, Uganda y Kenia, donde una nueva Coordinación Nacional de la MMM es muy activa y comprometida con las mujeres más pobres.



En Bukavu, también intercambiaremos con mujeres que viven en otros países y que resisten a diferentes formas de militarización. Este será también un momento propicio para profundizar los análisis que tienen como punto de partida las demandas y compromisos que acordamos en el VII Encuentro Internacional de la MMM para los cuatro campos de acción, particularmente sobre el tema paz y desmilitarización. (Ver anexo al final del texto).

El análisis que sigue es una mirada desde el exterior y al mismo tiempo, expresión de aprendizajes que nosotras, activistas de la MMM, estamos teniendo al compartir luchas y debates con nuestras compañeras congoleesas. Este texto fue elaborado para animar a los debates en Bukavu y en otras partes, en especial en los países donde se preparan acciones de solidaridad simultáneas el 17 de Octubre de 2010.

El texto expresa la visión de la MMM a nivel internacional, y no sustituye la elaboración de una plataforma nacional en RDC ni la actualización de la plataforma de las mujeres de los Grandes Lagos Africanos. Está organizado alrededor de tres cuestiones claves: la prevención y el combate a la violencia hacia las mujeres; la retirada progresiva de la Monusco y el rol del ejército congolés; y la auto-determinación del pueblo congolés en la utilización de las riquezas de su territorio. Se complementa con el texto anexo del Comité por la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM), organización aliada de la MMM, sobre el tema del término a de la deuda en RDC

La violencia hacia las mujeres

La violencia sexual está tan difundida en el conflicto en RDC que la violencia hacia las mujeres es considerada como una característica de esta guerra. Las violaciones colectivas y masivas de mujeres y jóvenes fueron reportadas en Sierra Leona, Ruanda, Liberia, Balcanes, Uganda y Sudán. Pero en RDC las violaciones colectivas son utilizadas como una arma de guerra de manera sistemática y por todos los actores armados.

Los casos de violencia sexual, como siempre, son bien difíciles de ser denunciados y los números son siempre subestimados. Naciones Unidas reportaran 27.000 casos de violaciones en 2006 en RDC. El *International Rescue Committee* ha registrado 40.000 casos de violaciones en la provincia de Sur Kivu entre 2003 y 2008. Más recientemente se ha notificado un ataque en el territorio de Walikale en Norte Kivu en la noche de 30 de julio pasado, donde se estima que 300 mujeres fueran violadas, algunas varias veces.

Un estudio sobre las mujeres en tratamiento en el Hospital Panzi, en Bukavu, es un retrato de la violencia sexual en Sur Kivu.² Son mujeres de todas las edades, de todas las etnias, la mayoría campesinas. La mayor parte de las violaciones son perpetradas por hombres en uniforme, en situaciones de violación colectiva (*gang rapes*) en las proximidades o en el interior mismo de las casas de las víctimas, en la noche.

Los agresores llegan para saquear y violan a las mujeres para someter a sus comunidades, de manera que no reaccionen o no los denuncien. Las violaciones también sirven a desorganizar la vida comunitaria, empujar a los moradores a desplazarse o a aceptar trabajo en condiciones de esclavitud.

² Harvard Humanitarian Initiative et Oxfam International: "Now the world is without me". An Investigation of Sexual Violence in Eastern Democratic Republic of Congo. Mimeo, Abril 2010.



Las agresiones relatadas son dramáticas: la introducción de objetos en la vagina es una práctica común – como por ejemplo armas que son accionadas dentro del cuerpo de la mujer. Los padres son obligados a violar sus hijas, los hermanos sus hermanas. Mujeres jóvenes son secuestradas y utilizadas como esclavas sexuales hasta que la comunidad pague para la liberarlas.

Las mujeres llegan al Hospital Panzi después de haber tenido contacto con ONGs o grupos de mujeres. Entre las mujeres que llegan al hospital, 37,4% buscan apoyo tres años después de haber vivido la violencia. Muchas llegan porque necesitan cirurgías de reconstrucción de la vagina o de la región pélvica. La estigmatización de las mujeres violadas es muy fuerte, sea por la comunidad, sea por sus propios maridos, que les abandonan por temor a represalias.

El estudio apunta a un fuerte incremento de los casos de violación cometidos por civiles, lo que denota una banalización de la violencia hacia las mujeres.

Muchos grupos de mujeres y ONGs actúan en contra la violencia hacia las mujeres. La Comisión Provincial de Lucha contra las Violencias Sexuales (CPLVS) de Sur Kivu aglutina a 155 ONGs locales y más de 10 ONGs internacionales que apoyan su trabajo. Según el relato de una mujer que recibe su apoyo “los benefactores nos ayudan de muchas formas: aumentar la autoestima, facilitar una actividad económica cuando se vuelve a la comunidad, pagar los cuidados médicos de las mujeres violadas enfermas y hacer el seguimiento del caso jurídico de las víctimas que presentaran una demanda.”³ Pero sus esfuerzos son insuficientes frente a la dimensión del problema: en el Hospital Panzi, por ejemplo, hay 334 camas, 200 para casos de violencia sexual, y ellos solo tienen capacidad para acoger 10 a 12 nuevos casos por día frente a una demanda mucho mayor. Otros hospitales generales de referencia no tienen apoyo, pese que sean de más fácil acceso para las víctimas y que les podrían ofrecer cuidados antes de 72 horas.

Es necesario aumentar significativamente los recursos en todos los niveles – desde el contacto con las mujeres en las comunidades hasta los cuidados especializados en centros de escucha y alerta (*maisons d'écoute et d'alerte*) y en los centros de salud. Hay que reforzar los servicios realizados por las organizaciones de mujeres de la región y de la RDC y el trabajo de las ONGs internacionales debe organizarse a partir de la demanda de las organizaciones locales. Además es necesario crear o fortalecer los servicios del Estado Congolés, que pueden contar con la experiencia de los grupos de mujeres y su trabajo en el terreno.

El apoyo a las mujeres víctimas de violencia debe ser realizado de manera que las mujeres no sean enfocadas como objeto de ayuda sino que sean protagonistas de sus vidas. En la medida de lo posible, las mujeres no deben ser reducidas al rol de víctimas del conflicto armado sino agentes colectivos del cambio social, para que ellas todas puedan vivir libres de toda forma de violencia.

Organizaciones de regiones en conflicto – incluso la región de los Grandes Lagos – trabajan activamente en la promoción de la resolución 1325, adoptada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en 2000, que se refiere al rol de las mujeres en la prevención y resolución de conflictos y la consolidación de la paz⁴. La cláusula 10 exige a todas las partes implicadas en

³Thadée Hyawe-Hinyi: Sud-Kivu: les femmes violées rapportent gros aux Ong. Grands Lacs Agence de Presse <http://www.syfia-grands-lacs.info>

⁴http://www.un.org/events/res_1325e.pdf.



conflictos armados desarrollar acciones específicas para proteger a las mujeres y niñas contra los actos de violencia sexista, en particular la violación y otras formas de sevicias sexuales, así como todas las formas de violencia en situaciones de conflicto. Un colectivo de la MMM en Gaspésie, Quebec, propuso una campaña para que la aplicación de la cláusula 10 de la resolución 1325 sea vinculante y con compromiso en torno a fechas.⁵

Todo este trabajo es necesario e importante. Pero hay que considerar que el Consejo de Seguridad ha adoptado seis resoluciones (entre 2000 y 2009) relativas a la participación de las mujeres en la resolución de conflictos y la lucha contra las violencias de que ellas son víctimas (1325; 1612; 1674; 1820; 1882; 1888); mientras tanto los conflictos persisten, con grandes pérdidas de vidas humanas y tanto sufrimiento por parte de las poblaciones civiles, con violencia sexual contra las mujeres, que las lleva al empobrecimiento y al exilio.

Hay que evitar una interpretación que reduzca la participación de las mujeres en la resolución de conflictos al incremento del número de mujeres en las misiones militares de Naciones Unidas. Hoy las mujeres corresponden a 8% de los participantes en las operaciones de mantenimiento de la paz en la ONU y su objetivo es alcanzar 20% en 2014. La imagen de las mujeres de capacetes azules ilustra la actualización de informaciones sobre las resoluciones que se refieren a la participación de las mujeres en la resolución de conflictos en los sitios web de los organismos multilaterales.

Desafortunadamente no hay relación directa entre las resoluciones adoptadas por Naciones Unidas y la reducción de los conflictos o la pérdida de vidas humanas que estos provocan. A pesar de esto, no es raro escuchar que los actores armados secuestran o violan por desconocer los tratados y resoluciones de Naciones Unidas que definen estas acciones como crímenes graves.

En el ámbito intergubernamental, en los documentos, acuerdos y proyectos, hay un reconocimiento de la necesidad de recursos humanos y financieros (apoyo directo a las poblaciones) sobretodo en los momentos de ofensiva. Pero estos recursos son residuales, mucho menores que aquellos destinados a la acción militar para el desarme de los grupos rebeldes. Nuestro objetivo es la prevención de la violencia. ¿Cuáles son los sistemas de alerta, de inteligencia que deben ser establecidos para hacer el seguimiento de los desplazamientos de los grupos rebeldes, evitando su llegada inesperada a las comunidades? La población tiene sus propios sistemas, como dormir en los bosques en los momentos que el conflicto es más agudo. La experiencia de las ONGs y de grupos de mujeres que trabajan en el terreno y que están en contacto directo con las comunidades es esencial para construir este sistema de alerta.

Las experiencias de otros países son también útiles como referencia para lo que puede o no funcionar en la prevención de las violaciones masivas. En Colombia, por ejemplo, un Sistema de Alertas Tempranas ha sido creado para organizar informaciones a nivel local y para movilizar mejor respuestas preventivas rápidas y proteger las comunidades en situaciones de conflicto armado. Por un lado este mecanismo revela la importancia de la participación de las redes comunitarias y de las organizaciones locales en la prevención de la violencia. Por otro, la iniciativa pierde su sentido cuando las informaciones recibidas son utilizadas en una lógica estrictamente militar.

⁵«Bâtir un monde de paix» disponible en francés en www.femmesgim.qc.ca



Desarme, soberanía y paz sostenible: el rol de la Monusco y del ejército nacional (FADRC).

A partir de testimonios de las mujeres y de sus evaluaciones sobre los conflictos y los esfuerzos por la paz que implican sus propias vidas, definimos como uno de los objetivos de nuestra acción reexaminar con una visión crítica la presencia de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU en las situaciones de conflicto. Esta crítica tiene en cuenta la ineficacia de esta presencia militar para llegar a la paz y resalta la impunidad que las fuerzas de Naciones Unidas gozan cuando ellas mismas cometen la violencia en contra las mujeres.

La MMM está presente en 9 países donde hay misiones de estabilización de Naciones Unidas (Haití, Sahara Occidental, Costa del Marfil, RDC, Sudán, Chipre, India/Pakistán, y más recién tenemos un grupo de contacto en Afganistán). Sobre todo nuestras compañeras de Haití tienen una reflexión de crítica permanente sobre la presencia de tropas de la ONU – la Minustah – que ellas identifican como una fuerza de ocupación.

En el caso de la República Democrática del Congo, en Octubre de 2009, durante el taller de preparación de nuestra acción à Bukavu, formulamos los objetivos de la MMM en relación al conflicto: que la República Democrática del Congo conozca una paz sostenible, lo que empieza por la desmilitarización del este de RDC y la salida progresiva y concertada de la Monusco (antes Monuc).

La Monuc (Misión de Naciones Unidas para el Congo) se estableció en el país en 2000. El conflicto en la región persiste, así como la violencia hacia las mujeres como arma de guerra. El presupuesto de la Monuc para el periodo de 1º de julio de 2009 a 30 de junio de 2010 fue de 1.350 millones de dólares americanos, casi lo mismo que el presupuesto del gobierno de RDC (que en 2009 estuvo alrededor de 1.800 millones). La presencia de la Monuc también ha afectado a la economía local, en particular con la distorsión provocada por salarios en dólares y la degradación de las vías públicas dada la intensa circulación de grandes vehículos. Sin contar que grande parte de los gastos, como la compra de combustible, es hecha en Uganda, centro logístico de la Monuc, y sus fondos son guardados por instituciones financieras extranjeras.

El gobierno de la RDC ha solicitado que la salida de la Monuc se consolidara en el año de conmemoración del cincuentenario de la independencia del país. El resultado de la negociación es el acuerdo para la disminución de 2.000 soldados y la organización de una nueva misión, la Monusco – acrónimo que incluye la palabra “estabilización” – y que reconoce formalmente el rol del gobierno nacional y la soberanía nacional. El presupuesto anual no ha disminuido. El presupuesto aprobado para el periodo de 1º de Julio de 2010 a 30 de Junio de 2011 es de 1.369 millones de US dólares. La nueva misión debe tener un efectivo máximo de 17.745 personal militar, 760 observadores militares, 391 funcionarios de policía y 1050 miembros de unidades de policía entre civiles, judiciales y penitenciarios.⁶

Nuestras compañeras de Congo consideran que la salida de las fuerzas de Naciones Unidas no debe realizarse sin que el ejército congolés sea reforzado. Esta es una cuestión compleja: con relación al rol de los ejércitos nacionales hay diferentes puntos de vista en los grupos participantes de la Marcha Mundial de las Mujeres. Nuestro texto común sobre la paz y la desmilitarización

⁶Información disponible en http://www.un.org/french/documents/view_doc.asp?symbol=A/C.5/64/19



afirma que: “la institución militar que contribuye de diferentes maneras a formar hombres jóvenes con el fin de que ocupen el sitio dominante en la sociedad (en la jerarquía de relaciones sociales entre los sexos)”. Consideramos al ejército como una de las organizaciones más patriarcales en todas las sociedades, y una de las más reveladoras de las desigualdades que caracterizan la relación entre hombres y mujeres: la jerarquía, la dominación y el culto al poder del “jefe”, la obediencia, la violencia física, la ausencia de espíritu crítico, un círculo masculino cerrado, etc.

Sin embargo, grupos de mujeres de RDC analizan que es necesario que Congo finalice la integración de diferentes facciones militares existentes en un ejército nacional, profesionalizado y con los recursos necesarios para asegurar la integridad del territorio y la soberanía nacional. El problema que nos presentan las compañeras congoleesas no es únicamente una particularidad de la situación política en RDC. Las cuestiones relativas a la creación, fortalecimiento o los problemas derivados de la hipótesis de disolución de un ejército nacional, se relacionan con los temas de territorio y soberanía.

En Haití, por ejemplo, hay grupos de mujeres que afirman que la disolución del ejército por el presidente Aristide fue una decisión problemática. En el cruce de intereses económicos y geopolíticos internacionales sobre el territorio, la presencia de tropas militares extranjeras persiste, y se justifica ante la opinión pública internacional también por la ausencia de un ejército nacional haitiano.

Entre nosotras activistas de la MMM el acuerdo es de apoyar la demanda de las congoleesas por una mejor estructuración del ejército nacional – con el pago de salarios, transparencia, responsabilización y punición en casos de violencia cometidas, prevención/combate a la utilización de la violencia en contra las mujeres como arma de guerra y como práctica banalizada en la sociedad – así como la no militarización de la vida civil. En esta propuesta el ejército no se involucra en los servicios de educación, salud, asistencia social y humanitaria y la extracción de minería que deben ser realizados por civiles.

Los recursos destinados a gastos por la Monusco deben quedarse en el país, no solamente para equipar al ejército, pero para servicios públicos de educación, salud, para la creación de infraestructura, comunicación y transporte.

La vía de negociación, integración y reconciliación debe estar siempre abierta, sobre todo con los países vecinos. En las fronteras, diferentes pueblos están en permanente intercambio cultural, económico, y mismo afectivo. El diálogo, la existencia de condiciones materiales para una vida digna y la justicia son la base de una seguridad estable.

La naturaleza, bien común de los pueblos

El Congo es un país muy rico. Hay, por ejemplo, reservas de oro, diamante, cobre, cobalto y coltán, que es la combinación entre columbita y tantalita. El coltán refinado es un eficiente conductor de electricidad utilizado en teléfonos celulares, computadoras portátiles, y otros equipos electrónicos. El Congo posee 64% de las reservas mundiales de coltán y las minas se concentran en la región de Kivu.

La RDC tiene 58,9% de su territorio recubierto por la segunda selva tropical del mundo, la selva de la Cuenca del Congo. El Estado es propietario de 80% de la selva, que es la principal fuente de



subsistencia (alimento, energía, abrigo, medicamentos) para más de 60% de la población. El Congo es también rico en agua potable.

El ingreso por las ventas de petróleo representa 8% de las entradas totales del presupuesto de 2009. En el primer semestre de 2010, el volumen de ingreso del petróleo ya ha sobrepasado el total del año de 2009 con el incremento del precio del barril. En la explotación de minerías y de hidrocarburos, los ingresos por medio de bonos y participaciones sumaron 10% del total. Las donaciones de proyectos corresponden a un 18%.

La prensa extranjera y local evoca la codicia de todos los demás países por las riquezas del Congo como fuente de conflictos y sufrimientos para el pueblo congolés que vive en condiciones de mucha pobreza. La codicia ha marcado la historia de la colonización belga y las relaciones con Estados Unidos durante la guerra fría. En el cincuentenario de la independencia la deuda es una nueva forma de colonialismo.

El acuerdo entre RDC y la China concluido en 2008 prevé el intercambio entre la concesión de minas de cobre y cobalto y la inversión de los recursos necesarios a las minas y en obras de infraestructura por un total de 9 millones de dólares americanos. El FMI ha hecho demasiada presión sobre el gobierno de RDC para la revisión de este acuerdo, afirmando que el mismo aumentaría la situación de endeudamiento del país. La intervención pretendía aparentemente controlar los riesgos para los acreedores del norte: nada se habló sobre los derechos del pueblo a servicios públicos que son sacrificados por el pago de la deuda. La RDC ha pagado en 2009, cuando la crisis económica asolaba el mundo, 170 millones de dólares en intereses de una deuda ilegítima contratada por el antiguo dictador Mobutu. La revisión del acuerdo de 2009 ha disminuido el aporte de la China en cuanto a inversión, pero mantuvo la concesión para la extracción de 10 millones de toneladas de cobre y 600.000 toneladas de cobalto, como inicialmente previsto.

Es justamente en el momento de estas negociaciones que gobiernos y empresas de Europa (en especial Alemania e Inglaterra), de Estados Unidos y organismos multilaterales como la OCDE, intensificaran los debates e iniciativas relativas a la transparencia en la exploración y comercio de recursos naturales.

Estas iniciativas han tomado la forma de mecanismos que pretenden trazar el origen de los minerales y certificarlos en cuanto a la no implicación de grupos armados, y a garantías sobre las condiciones de trabajo e impacto sobre el medio ambiente. El control de la cadena de la minería es una de las principales fuentes de financiación de los grupos armados, con la explotación directa de minas, cobro de porcentaje de trabajadores y mineros artesanales, así como transporte y peaje informal en rutas controladas por las armas. Estimaciones demuestran que los grupos armados recolectaron más de 180 millones de US\$ en 2009 debido al comercio de minerales. En 2008 en RDC, por cada 5.000 Kg. de oro producido, apenas 122,5 Kg. fueron exportados legalmente.

Las iniciativas de países y empresas del norte se desarrollan en mayor o menor relación con el gobierno de RDC o con la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (CIRGL)⁷ que funciona de manera permanente como un organismo de integración y de promoción de la paz en la región, en parcería con Naciones Unidas, la Unión Africana y otros Estados.

⁷ Angola, Burundi, Republica Centroafricana, Congo, Republica Democrática del Congo, Kenya, Rwanda, Sudán, Uganda, Tanzania y Zambia son los países miembros de la CIRGL.



En Estados Unidos, ONGs de corte liberal como el Centro por el Progreso Americano y su Campaña Enough Project, o la feminista V-Day, han hecho mucha presión para obtener una reglamentación de la producción de minerales “libres de conflicto”.

El *Dodd-Frank Wall Street Reform and Consumer Protection Act*, firmado por el presidente Barack Obama en el 21 de Julio de 2010 contiene una cláusula sobre los conflictos en Congo y los minerales. A partir de 2011, las empresas deben decir si utilizan minerales del conflicto – si es el caso, y si los minerales provienen de RDC deben precisar qué medidas desarrollan para asegurar que estos son producidos en condiciones legales, sin la interferencia de grupos armados. USAID es responsable de desarrollar en este sentido una estrategia para abordar la relación entre grupos armados, minerales de conflicto y derechos humanos.

La capacidad de respuesta del Estado Congolés a estas iniciativas y presiones, y su necesidad de afirmar la integridad del territorio está en el centro del problema. El 13 de Septiembre de 2010, luego del pronunciamiento del Presidente Kabila en visita à Goma, el Ministro de la Minería anunció la suspensión de las concesiones para toda la actividad de minería en Norte Kivu, Sur Kivu y Maniema.

Las ONGs piden a las empresas nuevos pasos: el *trace-audit-certify*, lo que significa que las empresas deben ser capaces de trazar el origen y el curso de los minerales que utilizan y certificar que hay una verificación independiente y creíble para que los consumidores tengan acceso a aparatos electrónicos libres de conflicto.

Pero el hecho de que un sistema de verificación sea externo no quiere necesariamente decir que sea preciso y confiable. USAID es conocida como un instrumento del imperialismo de Estados Unidos alrededor del mundo. Las transnacionales de la minería que se ocupan de esta verificación en el terreno no son tampoco ejemplos de transparencia o de respecto a los derechos humanos. El pueblo congolés, en particular las mujeres que soportan las más duras consecuencias de la guerra y de las violencias, agravadas por la exploración de las riquezas naturales, son mucho más capaces de evaluar lo que se pasa en la producción de minerales en RDC. Son ellas quienes deben hablar sobre los retos en la presencia de grupos armados y de empresas extranjeras en esta actividad y medir el impacto ambiental y social. Pero sus experiencias y proposiciones no caben en formularios de contabilidad de grandes empresas.

La certificación es también un desafío interpuesto para el acceso de los pueblos de RDC a las selvas, una vez que proyectos de instauración de “mecanismos de REDD” (Reducción de las Emisiones por Degradación y Deforestación) estén en curso. Estos mecanismos se basan en la idea absurda que el comercio del “derecho a contaminar” podría compensar el modelo de consumo y desperdicio de los países del Norte. Así si inicialmente se supone que los proyectos sean financiados con recursos públicos y el Banco Mundial, una estructura financiera es creada para futuros mercados de carbono basados en la transformación de las selvas en mercancía. El objetivo de esta política no es resolver los problemas de cambios climáticos sino gestionar el desastre ambiental de manera a optimizar las ganancias de los inversores internacionales.

Además los proyectos de reservas forestales privadas pueden agravar desplazamientos forzados, violaciones de derechos de pueblos autóctonos y la prohibición de acceso de los pueblos a los bosques. Los pueblos pigmeo de Ituri, en nordeste de Congo, por ejemplo, es hoy un pueblo en



lucha contra el desplazamiento por la explotación de madera y la plantación de cacao en los territorios en donde siempre habitaron. Las selvas donde los pueblos tradicionales desarrollaron su vida, su conocimiento, están en riesgo de tornarse además *commodities* ambientales, en un mercado internacional alimentado por las políticas de REDD.

El acaparamiento de tierras por parte de inversores extranjeros aumenta gracias a los grandes proyectos de plantación de palma africana para la producción de agro combustible. Empresas chinas e italianas ya anunciaron planes para enormes plantaciones entre 70.000 y 1 millón de hectáreas.

Para continuar el debate

La realidad de la República Democrática del Congo es mucho más compleja que lo que se presenta en un texto escrito por mujeres que viven en otros países. Pero creemos que una mirada desde afuera también es útil, además está impregnada por nuestras experiencias de vida y de lucha que tienen muchas similitudes con las de nuestras compañeras de Congo – pues el patriarcado, el capitalismo y el racismo son todavía sistemas hegemónicos en el mundo.

Es necesario actuar sobre las causas de la violencia hacia las mujeres, y creemos que esto pasa por la resolución del conflicto armado y por la utilización de las riquezas naturales del país por parte del pueblo.

Los grupos de mujeres de RDC, las asociaciones, ONGs y grupos de base, trabajan activamente para apoyar a las mujeres víctimas de violencia y luchar contra la impunidad. Ellas tienen propuestas para su país, como lo muestran los varios movimientos sociales activos en Congo. Queremos que nuestro pasaje por Bukavu esté marcado por la solidaridad con las mujeres y con todos aquellos y aquellas que luchan para liberar cada territorio y cada persona de la opresión y de la violencia afín de asegurar la justicia y la paz.

Anexo:

Demandas y compromisos de la MMM en relación a la paz y la desmilitarización.

Frente a la lucha contra la militarización pedimos:

- La reducción de los gastos militares, o sea, del presupuesto público utilizado para la compra de armas, la instalación de bases militares, la manutención de ejércitos y sus infraestructuras. El fin de incentivos para la fabricación y comercio de armas;
- El fin inmediato de acuerdos sobre bases militares extranjeras;
- La retirada de tropas presentes en países donde el conflicto ha terminado o donde los acuerdos militares caducaron;
- El fin de la criminalización de la protesta y de los movimientos sociales, la pobreza y las migraciones, que se basa en la manipulación ideológica de la lucha contra el terrorismo y a favor de la seguridad nacional para legitimar el uso de la guerra y del propio terror para controlar a las mujeres, pueblos y recursos naturales;



- El castigo de los perpetradores de la violencia hacia las mujeres en situaciones de conflictos (sean gobiernos, fuerzas paramilitares, grupos de guerrillas, cascos azules de la ONU, como también por parte de sus maridos o parientes);
- La participación de las mujeres (con igual importancia que los hombres) en los procesos de prevención y gestión de conflictos así como de manutención de la paz y de procesos de construcción post conflictos.

Y nos comprometemos a:

- Denunciar el papel de la industria de armas en el mantenimiento de los conflictos, la militarización y en la manipulación de las políticas gubernamentales para este fin, así como de gobiernos y empresas transnacionales que aprovechan económicamente el conflicto (control de recursos naturales – petróleo, agua, minerales, entre otros) en su propio territorio o el de otros.
- Realizar amplio proceso de educación popular para preparar a las mujeres en torno a temas como acuerdos sobre bases militares, los recursos naturales de los territorios / países, motivos económicos y políticos de los conflictos, la participación de los países que apoyan o producen guerras, la industria de armas, etc. También para preparar las mujeres para que contribuyan a quebrar el código de silencio en relación a la violencia sexual y otras formas de violencia en zonas de conflictos.
- Difundir la realidad de los países y regiones en conflicto, incluyendo los conflictos “ocultos” en todo el mundo, y la doble violencia extrema (violación y rechazo) sufrida por las mujeres en esta situación, mediante la difusión de informaciones textuales y audiovisuales (como películas, fotos y audios), con el objetivo de la MMM actuar como una Red de Alerta capaz de profundizar la reflexión y motivar a la acción urgente frente y en apoyo a los actores involucrados en un conflicto;
- Reexaminar críticamente la presencia de las fuerzas de “mantenimiento de paz” de la ONU en situaciones de conflicto – con base en testimonio de mujeres víctimas y protagonistas de la paz – en vistas de su pasividad, ineficiencia para conseguir la paz y la impunidad de la que gozan como perpetradores de violencia contra las mujeres.



Evaluación del evento de cierre de la Tercera Acción Internacional en Sud Kivu, RDC*

Esta es la evaluación formulada por el Comité Internacional y por el Secretariado Internacional (SI) de la MMM realizada entre noviembre y diciembre de 2010. Ella se complementa con los documentos previos al Evento de Cierre: el texto de debate “La Marcha Mundial de las Mujeres y el Cierre de la Tercera Acción Internacional en RDC” y el “Manifiesto de las Mujeres por la Paz”; además de las partes del informe de las reuniones del Comité Internacional realizadas en Bukavu (antes, entre 9 y 12 de octubre, y después de la acción, el 18), que se refieren a movilización, programa, comunicación y evaluación, y el Boletín “La Marcha en Acción” nº 7. La evaluación organizada en seis partes:

- Una primera mirada sobre nuestros logros;
- Los retos en la organización de una acción masiva en un país en conflicto;
- La relación entre las dinámicas local, nacional e internacional;
- La relación entre movimiento, partidos, gobiernos, Naciones Unidas y grandes ONGs internacionales;
- Las lecciones en los retos logísticos;
- El seguimiento.

Una primera mirada sobre nuestros logros

El cierre de la Tercera Acción Internacional sucedió en Sud Kivu, República Democrática del Congo entre el 13 y el 17 de octubre, y se conformó por una serie de actividades: paneles sobre los cuatro campos de acción de la MMM; una visita de solidaridad a Mwenga con la inauguración de un memorial; un día de intercambio de experiencias entre la MMM de diferentes regiones del mundo y las mujeres congoleñas; una feria de soberanía alimentaria y artística; un plantío de árboles; y una Marcha de Mujeres por la Paz.

La delegación internacional de la MMM estuvo compuesta por 144 mujeres de 40 países de las cinco regiones del mundo. Junto con las delegaciones organizadas por movimientos aliados, fuimos más de 220 mujeres de 41 países, la mayor parte de países africanos. Las delegaciones más grandes eran las de Burundi y Kenya, seguidas de la delegación europea, compuesta por 10 países. La diáspora congoleña estaba presente en las delegaciones de Bélgica, Francia e Inglaterra. La delegación de las Américas era pequeña, compuesta por 5 países, mientras Asia era representada únicamente por una miembro del CI de Pakistán y el Mundo Árabe por una compañera Palestina.

La movilización de tal número de delegadas internacionales para una acción en un país considerado pos-conflicto es un primer logro del evento de cierre. El viaje a Bukavu era bastante costoso para las Coordinaciones Nacionales / Grupos Participantes de la MMM y, por falta de recursos, perdimos la presencia de varias delegadas, por ejemplo de Bangladesh e India. Los relatos sobre la violencia y los riesgos de RDC, bombardeados todo el tiempo por los grandes medios de comunicación o mismo por trabajadores de agencias humanitarias, han contribuido a

*Preparado por el Comité Internacional y el Secretariado internacional de la MMM, diciembre 2010



crear un clima de inseguridad. Algunas compañeras e intérpretes han preferido no ir, pero tantas otras han superado sus miedos y vinieron solidarizarse con las mujeres de RDC, escuchar sus relatos, y compartir sus experiencias.

El hecho de que las delegaciones internacionales fueron bien organizadas es otro logro. Eso facilitó el trabajo del SI. Llamamos atención especialmente para las caravanas de Burundi y Kenya, que son un resultado aparte, sobretodo las compañeras de Kenya que han viajado de bus por más de dos días. En la preparación, hicieron un grande proceso de información, movilización de recursos y de lobby que permitió a mujeres de base, muchas de ellas indígenas, alcanzar conquistas, aparentemente sencillas, pero muy importantes para sus vidas como a de tener documentos de identificación personales necesarios para la emisión de pasaporte.

La solidaridad con las mujeres que viven en zonas de conflicto también se hizo sentir en acciones simultáneas organizadas por 10 Coordinaciones Nacionales (CNs) de la MMM, en fechas próxima a de nuestro Evento en Bukavu. En algunos países hubo acciones en más de una ciudad.

También en RDC el Cierre de la 3ra Acción Internacional de la MMM fue un grande suceso de movilización. En RDC nuestras compañeras hablaban del “*engoument*” – la fiebre Marcha Mundial de las Mujeres, de la cual todas las mujeres querían sentirse parte. Los números lo dicen todo: el 9 de septiembre, último día para la inscripción en nivel nacional, ya se habían registrado 995 mujeres, venidas de todas las 11 provincias de RDC; recordando que al inicio pensábamos en un evento para 500 personas.

Al final, todas las 3.000 tarjetas de identificación que han sido impresas fueron utilizadas y por lo tanto estimamos que 3.000 personas, la mayoría mujeres, participaron de los paneles y demás actividades realizados en el Ateneo de Ibanda (entre 13 y 16 de octubre). Esto incluye a 250 periodistas acreditados, entre prensa nacional y correspondientes internacionales. Estimamos aún que 1.000 personas participaron de la visita a Mwenga y que a dicho numero, se sumaron más de 2000 personas de la población local. Además, hay la estimativa de que más de 20.000 mujeres (y hombres) de diferentes tendencias políticas y sectores sociales participaron de la Marcha de Mujeres por la Paz, en el 17 de octubre, que finalizó el acto de cierre de la Tercera Acción Internacional.

La grande participación, sobre todo de mujeres congoleesas, en los momentos de debate es otro logro visible. En los paneles, muchas mujeres compartieron denuncias graves, nombraron perpetradores de violencia hacia las mujeres y los intereses en juego. En el día de intercambio de experiencias (el 16 de octubre), mujeres de diferentes etnias expresáronse en sus idiomas locales. Estos hechos nos dan la certeza de que las mujeres sintieron un ambiente de seguridad y confianza para expresarse, incluso para discordar de nosotras.

Los paneles fueron momentos también para presentar la visión de la MMM sobre los Campos de Acción, combinando nuestras analices y experiencias. Además, fueron momentos para repetir muchas veces que la Marcha es un movimiento permanente y que nuestra fuerza viene de la auto-organización de las mujeres de base. El hecho de que, tanto en los paneles cuanto en la jornada del 16, muchas mujeres congoleñas repitieron en sus comentarios nuestros análisis y las vincularon con sus experiencias concretas, nos permite afirmar otro logro del evento de cierre: la MMM se volvió un movimiento más conocido. Un fuerte mensaje hacia la comprensión de la MMM como movimiento es el hecho de que las mujeres de RDC no aceptan más ser vistas como victimas y buscan afirmarse cada vez más como protagonistas en la lucha contra las causas de la violencia.



Otro logro del Evento fue el apoyo de movimientos y organizaciones aliados de la MMM, como el CADTM (Comité por la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo), la Caravana por la paz y solidaridad de Bélgica, el CECI (Centro de Estudios y de Cooperación Internacional de Canadá), la CSI (Confederación Sindical Internacional) y la WILPF (Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad), que tenían delegaciones propias que se sumaron a nuestras actividades. Su presencia fue importante para nosotras, no sólo por el aporte de contenidos y participación, pero por la confianza que han demostrado en nuestra capacidad de organización.

En la relación con el gobierno de RDC, las mujeres del país creen fueron establecidas mejores condiciones para la presentación de demandas y negociación. Son ejemplos de eso la reunión realizada en el 13 de septiembre de 2010 por el “Regroupement des femmes Rega de Mwenga”, que entregó al Primer Ministro de RDC demandas en relación al masacre de las mujeres enterradas vivas, en el cuadro de la preparación de nuestra visita. Nuestra acción difundió la demanda de un tribunal especial internacional para estos crímenes, cometidos antes de 2002, y que, por los acuerdos de paz firmados, no son pasibles de juicio. La visita a Mwenga y la parada en Kasika, además de una grande participación, ha tenido una buena cobertura por la prensa nacional e internacional lo que rescató la memoria de los hechos y la demanda por justicia, aparte de denunciar la inseguridad presente aún hoy día en la zona.

Finalmente, el Evento resultó también en beneficios permanente para las ciudades de Bukavu y Mwenga. Algunos ejemplos: varias calles de Bukavu y el acceso al Ateneo de Ibanda fueron nivelados y asfaltados; el Ateneo, escuela de enseñanza primaria y secundaria con un total de 7.325 estudiantes, fue pintado, sus sanitarios reformados y nuevos construidos; la ruta de acceso a Mwenga y las calles de la comunidad fueron niveladas; fue iniciada la construcción de dos casas polivalentes para las mujeres, una en Bukavu y otra en Mwenga.

Todos estos logros nos animan a también reflexionar sobre nuestras fragilidades y los retos que vivimos en RDC. Este Evento nos exigió una buena dosis de osadía pero, al mismo tiempo, expresó el grado de maduración de nosotras como un movimiento feminista internacional y el acumulado en nuestros doce años de historia común.

Los retos en la organización de una acción masiva en un país en conflicto

El contexto mundial actual es marcado por creciente militarización y represión al activismo. En abril de 2010, paramilitares atacaron la caravana internacional que llevaba ayuda humanitaria a la Comunidad Autónoma Triqui, en México, asesinando una histórica luchadora por los derechos de las mujeres indígenas, Bety Cariño, y el activista finlandés Tyri Jaakola. A fines de mayo de 2010, el gobierno de Israel atacó la flotilla de la libertad, en la cuál participaban más de 700 activistas, resultando en la muerte de 10 de ellos. Estos hechos reforzaban la atmósfera de miedo alrededor de nuestra acción.

La experiencia de la MMM en organizar actividades en países en conflicto está concentrada en algunas Coordinaciones Nacionales (CNs), algunas activistas, o en experiencias de participación en contra-cumbres organizadas por el movimiento anti-globalización, cuando el territorio alrededor de las conferencias oficiales se militariza. Sin embargo, es aún una experiencia fragmentada y no está consolidada como movimiento. Para nosotras del SI fue muy importante ser parte de la organización del Encuentro de Mujeres y Pueblos de las Américas contra la Militarización, en Colombia, en agosto de 2010. Las condiciones de seguridad en Colombia también son difíciles y las narrativas sobre los riesgos acentúan los miedos. En aquel momento, aprendimos con la



experiencia de las compañeras del Movimiento Social de Mujeres Contra la Guerra y por la Paz cómo actuar en un contexto de conflicto abierto.

La seguridad fue el primer y permanente reto con lo cual nos deparamos. La RDC es presentada como un país pos-conflicto, pero todas sabemos de la seguida presencia de grupos armados en las zonas rurales del este del país y de la violencia brutal sufrida por las poblaciones locales. Hay, por lo tanto, que cuidar donde ir o no y cómo ir. En este escenario es difícil definir los límites entre la precaución y la paranoia. Algunos gobiernos europeos enviaron cartas a las delegadas para decirles que no se hacían responsables por su seguridad en el país y en la región de Sud Kivu. Además, las compañías aéreas congoleñas son mal clasificadas en los rankings de seguridad a lo que se sumó un accidente con víctimas fatales a fines de agosto.

Como en Colombia, hay riesgos reales y hay miedos acentuados por las narrativas, como las que afirman que viajar al Congo sería solo para aquellas o aquellos amantes de la aventura, llenas de coraje, o entonces irresponsables. Además, es normal que el miedo y la tensión demanden más atención y cuidado con cada persona. En un campo tenso, las personas están inclinadas a tener una mayor dificultad de aprehensión y procesamiento de las informaciones. Confiar en lo que nuestras compañeras de RDC nos informaban y transmitir esta confianza a las participantes internacionales fue un trabajo político renovado a cada día. Para el SI fue muy importante tener como base la decisión tomada por unanimidad en el VII Encuentro Internacional y el contacto muy próximo con las compañeras de RDC y con el Comité Internacional, especialmente en África.

La seguridad de las delegadas internacionales fue uno de los temas de la agenda en la reunión que realizamos entre integrantes de la MMM de RDC, del SI y del CI con la Ministra de Género, Familia y Niñez del RDC en abril de 2010. En aquel momento, la Ministra nos ha confirmado el compromiso del gobierno, asegurado en una decisión tomada en reunión inter-ministerial. La MONUSCO también ha buscado las compañeras de RDC para tratar del tema, especialmente en relación a la visita a Mwenga el 16/10. Decidimos que nuestra interlocución sería solamente con el gobierno de RDC, y la decisión de demandar o no el apoyo de la MONUSCO era de ellos. La seguridad de la visita a Mwenga fue hecha por el ejército y la policía congoleñas y por la MONUSCO. Sin embargo, de nuestro punto de vista, las mujeres que han caminado varios días de sus casas hasta la ruta que recorrimos también estaban ahí por nuestra seguridad.

La seguridad es un reto permanente en RDC. Algunas semanas antes de las actividades en Bukavu, una compañera clave para nosotras en la dinámica de Kinshasa, por una terrible coincidencia, estaba cerca de un hombre que había lanzado una piedra en el cortejo presidencial que estaba pasando en las calles. Muchas personas que estaban a su redor fueron arrestadas y se quedaron en la cárcel por casi una semana. El hombre ha fallecido en la cárcel. En todo este período, nuestra preocupación más fuerte fue la seguridad de esa compañera y decidimos demandar a algunos gobiernos y a la recién creada ONU-Mujer gestiones junto al gobierno de RDC para su liberación. Tal episodio nos colocó en posición de negociación con interlocutores del gobierno más allá de las negociaciones en torno a los eventos de Bukavu, y explica la lectura del mensaje de Michèle Bachelet en la ceremonia de apertura.

Percibimos muchas otras formas en las cuales el conflicto se manifiesta en la vida cotidiana y sus impactos en la organización de nuestra actividad. La precariedad de la infraestructura de comunicación y transporte es un aspecto bien visible. No obstante, hay formas más sutiles en las relaciones sociales que nos hacían más dependientes de nuestras compañeras de RDC o mismo del “protocolo” de gobierno para nos mover en el país.



La relación entre las dinámicas local, nacional e internacional

Una de las características de la MMM es permitir y estimular una grande margen de autonomía de las Coordinaciones Nacionales, pero siempre en referencia a los parámetros generales acordados en los Encuentros Internacionales. En las actividades internacionales nuestro primer objetivo es fortalecer los procesos organizativos en el país y región. Esto hace que las diferentes actividades internacionales organizadas por la MMM, o en las que participa, reflejen diferentes temáticas, metodologías, expresiones y culturas políticas. En cada actividad, hay un largo proceso de construir acuerdos entre las propuestas y expectativas de las delegadas internacionales y las propuestas y expectativas de las delegadas de la región y del país.

En nuestra experiencia anterior, la existencia de una Coordinación Nacional y su capacidad de articulación e incidencia ha sido un criterio para la definición de donde realizar una actividad internacional. Ese criterio dejó de ser prioritario cuando decidimos realizar actividades regionales e internacionales en países viviendo situaciones de conflicto. Aún así, en la reunión de las delegadas africanas en el VII Encuentro Internacional cuando acordaron en la propuesta de Bukavu como sitio del cierre de la Tercera Acción Internacional, lo hicieron con base en un compromiso de las tres delegadas de RDC ahí presentes de actuaren para crear una Coordinación Nacional (CN). En aquel momento, así como en toda la preparación del cierre de la acción, no había una CN en RDC, sino cuatro organizaciones de referencia: CAFED (Goma), COFAS (Bukavu), CONAFED (Kinshasa) y COCAFEM-GL (Coalición de organizaciones de RDC, Rwanda y Burundi). En 2009, empezamos por la propuesta de constituir la CN, pero el costo de realización de un encuentro nacional era bastante alto y las compañeras de RDC no lograron movilizar los recursos necesarios para esto, ni nosotras desde el SI para apoyarlas.

Como solución intermediaria, decidieron compartir entre las 3 organizaciones de RDC (CAFED, COFAS y CONAFED) la responsabilidad de contacto con las demás provincias del país y trabajar para que el momento del evento de cierre fuera también el momento de encuentro nacional de los diferentes grupos y de constitución de la CN en RDC. Las compañeras hicieron un trabajo intenso de movilización nacional, lo que estuvo reflejado en la presencia de todas las provincias en la actividad de cierre. Una reunión nacional para constituir formalmente la CN de RDC finalmente fue realizada en Bukavu, pasado el evento de cierre, en el 18 de octubre, con la participación de 7 de las 11 provincias. Sin embargo, la inexistencia de una CN en RDC durante el proceso preparatorio nos fragilizó en la correlación de fuerzas con el gobierno nacional (*ver detalles en el próximo ítem*).

Nosotras podríamos haber compensado la inexistencia de una CN con un fuerte seguimiento internacional. Pero también tuvimos limitaciones de recursos para tanto. Establecemos intensa comunicación electrónica y por medio de conferencias telefónicas quincenales con las compañeras de la RDC, pero solamente dos veces logramos estar físicamente en el país.

Realizamos un primer taller de preparación en Bukavu, en octubre de 2009, con representantes de las cuatro organizaciones (CAFED, COFAS, CONAFED, COCAFEM-GL) y tres participantes internacionales (Miriam Nobre, Nana Aicha Cissé, Awa Ouedraogo). En ese taller, avanzamos en objetivos políticos y propuestas de actividades. Por ejemplo, en el momento en que el taller sucedió, no estaba públicamente en debate la retirada de la MONUC, y uno de los objetivos propuestos para el Evento en el taller fue la retirada progresiva y concertada de la MONUC. Fue solamente después de meses que el gobierno de RDC presentaría una demanda de retirada de la MONUC, que se convirtió en MONUSCO en junio de 2010. También en ese momento definimos la visita a Mwenga y la demanda de un memorial, lo que implicaba en mirar de nuevo al trágico episodio de las mujeres enterradas vivas, mientras el mandante del crimen integra el ejército



congolés y se beneficia de los acuerdos de paz que impiden el juicio de crímenes anteriores a 2002. Este taller también fue importante para crear una forma de trabajo común. En su evaluación, una compañera de Cofas dijo que pensaba que vendríamos para decir lo que ellas debían hacer y que la sorprendió que tuvieran que pensar y trabajar tanto.

En octubre de 2009 también estuvimos reunidas con las compañeras de CAFOB en Bujumbura, Burundi, estableciendo un canal directo con ellas, lo que favoreció la presencia de una delegación de 36 mujeres de ese país (la mayor entre las delegaciones de la MMM). No fuimos a Rwanda y siempre tuvimos dificultad en un canal de comunicación directa y fluida con las compañeras de Pro-femme, organización que era referencia para la MMM en ese país, lo que puede haber dificultado la presencia rwandesa en Bukavu.

En abril de 2010, realizamos una segunda visita internacional a RDC, de esta vez a Kinshasa, cuando Miriam Nobre y Nana Aicha Cissé encontraron a la Ministra de Género y a grupos locales de mujeres. El apoyo logístico del gobierno y la seguridad han sido el foco de esa segunda visita.

En toda la preparación, notamos un grande interés y potencial posibilidad de implicación de grupos de todo el país en la MMM. Aun así, fue más fácil integrar aquellos grupos de RDC que ya tenían alguna experiencia de relación con redes internacionales, como es el caso de los grupos de mujeres participantes del CADTM.

La dinámica Bukavu – Kinshasa ha sido otro factor fuente de dificultades en la organización. Es común en la mayoría de los países que organizaciones situadas en la capital hablen en nombre del país. Nuestra decisión de realizar el cierre de la acción en Bukavu y no en Kinshasa ha creado muchos desafíos en términos de relaciones políticas, infra-estructura, logística, pero nos ha empujado a la búsqueda de soluciones creativas y mucho más duraderas en la relación provincia/capital.

Las múltiples dificultades enfrentadas nacionalmente en términos de la preparación logística del evento tuvieron impacto también en términos de la discusión de sus contenidos políticos. Aunque los paneles hayan sido momentos importantes para compartir los contenidos de nuestros campos de acción, no logramos explotar con nuestras compañeras congoleñas todos los potenciales de relación entre experiencias locales/nacionales de diferentes países. Uno de los puntos fuertes de los paneles fue la presentación de nuestra compañera Carole Jacob, de Haití, que suscitó una fuerte identificación en las mujeres de RDC, en particular por su análisis crítico sobre la presencia de la MINUSTAH (Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización en Haití).

Nuestra propuesta era la de, a partir de una mirada atenta a la situación de las mujeres de Sud Kivu y de Mwenga, poder establecer vínculos con las experiencias vividas por las mujeres en otras partes del planeta e identificar puntos comunes en los sistemas de opresión. Esto no logramos como sentido general de la acción, que se restringió mucho más a la solidaridad. Una expresión de esto es el hecho de que algunas mujeres de otros países, en lugar de hablar de sus experiencias similares o relacionarlas a la de las mujeres del RDC, simplemente demandaban en el micrófono de recibir a la próxima acción internacional de la MMM.

Por otro lado, cada una de las delegadas de la MMM ha trabajado muchísimo en la acción internacional en su país y seguramente llegó al cierre de la Acción Internacional con expectativas propias como, por ejemplo, de que este fuera un momento de sistematización de acúmulos (de contenidos, formas de manifestación). Pero la realidad organizativa de la MMM en RDC, y mismo del conjunto del movimiento de mujeres en el país, hizo que la actividad tuviera mucho más el sentido de inicio (primera vez que muchas mujeres toman contacto con el debate y con lo que es la MMM como un movimiento permanente). Este descompenso generó frustraciones que fueran



procesadas de distintas maneras por las delegadas de la MMM. Evaluamos que deberíamos haber realizado una mayor preparación previa de la delegación internacional en relación a las dinámicas nacionales y cultura política en RDC, las expectativas x la realidad, etc.

La relación entre movimiento, partidos, gobiernos, Naciones Unidas y grandes ONGs internacionales

Una de las tensiones presentes desde el principio de la organización del Evento fue la relación entre las ONGs y grupos de mujeres que tenían la iniciativa de organizar la MMM en RDC, y las mujeres de los partidos políticos, sobretodo las figuras públicas de ellos. Las mujeres de los partidos decían que si la Marcha era de todas, también ellas querían hacer parte.

En la Marcha ya debatimos el tema de los partidos en más de un Encuentro Internacional (III EI en Montreal 2001, VI EI en Lima 2006) y la decisión fue que no es posible tener una regla única para todos los países que excluyan a las organizaciones de mujeres de los partidos. Todas que quieren construir la MMM como un movimiento permanente (feminista y anti-capitalista) son bienvenidas, sin embargo hay que cuidar cuando mujeres de partidos se aproximan para instrumentalizar las acciones de la Marcha o para hacer valer solamente los intereses de su partido (ganar posición) sin disposición para trabajar basado en la construcción de consensos. Pero no necesariamente todas las mujeres de partido actúan de dicha manera y cada país, a partir de su experiencia y cultura política, define la participación de los partidos (como grupos participantes, invitados, sin participación directa como partido, entre otras posibilidades).

En el caso de RDC el tema ocultaba una realidad más dura: la relación con los gobiernos nacional y regional. Desde el momento en que el gobierno nacional se ha implicado en contribuir con el Evento, y en especial desde que la Primera Dama ha decidido venir en inicio de septiembre de 2010, las “mujeres de Kinshasa” pasaron a interferir en todos los temas (desde contenidos de paneles hasta la composición de comisiones). Esto pasó sin que las organizaciones de referencia de la MMM tuviesen unidad en la manera como deberían enfrentar el problema.

Tomemos el caso emblemático de la ceremonia de inauguración oficial (el 13). Pasado el episodio, todas/todos, incluso integrantes del gobierno, concordaron en la misma evaluación: la MMM era una invitada en la apertura de su propio evento. La presencia de autoridades en la apertura de nuestro evento ya había sido discutida en la reunión del CI de Cape Town, con la presencia de una compañera de Bukavu. En aquel momento, las integrantes del CI establecieron un compromiso en torno a la proposición de las mujeres de RDC de que no era posible iniciar una actividad de tal relevancia en el contexto cultural y político local sin la presencia de las autoridades. Pero en los momentos finales de la preparación no fuimos suficientemente estratégicas y (prácticamente) entregamos la coordinación/organización de esta apertura al protocolo del gobierno. que la condució segundo sus prácticas y tradiciones. La cuestión es: ¿que fuerza tendríamos para hacer diferente?

En la ceremonia de Mwenga, ya hubo un pequeño avance: tres mujeres de la Marcha hablaron – de Mwenga, de Bukavu e internacional, frente a tres autoridades – local, regional, nacional. Este avance fue renegociado al último minuto y la posición de la Marcha tenía el apoyo de la Ministra de Género.

Con esto, el equilibrio de fuerzas entre nosotras como movimiento y el gobierno de RDC era muy precario. Nos fragilizaba la falta de unidad de nuestras organizaciones en RDC frente a la relación con el gobierno, la inexistencia de referencias anteriores de relación de autonomía de los



movimientos frente al gobierno en el país y el difícil cálculo político de hasta donde podemos ir sin comprometer las condiciones de actuación de nuestras compañeras que iban a quedarse en el país.

Con respecto a las mujeres de RDC, todas evaluaron que hubo un avance en la relación con el gobierno y que eso ha sido positivo porque les abre más posibilidades de presentar sus demandas. Hay que verificar en momentos posteriores de negociación en que posición ellas están.

La dependencia del apoyo del gobierno para resolver las cosas más simples, como la recepción en el aeropuerto o asegurar que cada delegada estaría a tiempo en su vuelo de regreso era otra fragilidad que teníamos. También el hecho de que nosotras, como movimiento, no aportamos recursos a la infraestructura local. Con excepción de 4.000 euros para el secretariado local de Bukavu, todos los recursos que movilizamos, por medio del SI, fueron para asegurar la presencia de una pequeña delegación internacional y la interpretación.

Esto nos lleva a otro tema: la relación con ONGs internacionales e incluso un desconocimiento de que un movimiento internacional no es el mismo que una grande ONG internacional. Nuestro nombre, Marcha Mundial de las Mujeres, evocaba a un supuesto acceso a abultados recursos y, por lo tanto, integrantes del gobierno comentaban se había sentido en poner plata para estas cosas de ONGs que manejan por si solas presupuestos con montantes próximos al del gobierno local.

Aún estamos trabajando en un informe financiero que reúna informaciones sobre recursos que fueron movilizados y gestionados de forma descentralizada (SI, COFAS, CONAFED, CAFED, CNS). Sin embargo, en general tuvimos dificultad en movilizar recursos de ONGs internacionales para el Evento. La mayoría de las ONGs tienen oficina en RDC, incluso en Bukavu. Si aportaron algo a el Evento, fue para asegurar la participación de sus contrapartes y muy poco o nada en los gastos de funcionamiento y organización comunes.

La relación con las instituciones de Naciones Unidas (PNUD, MONUSCO) fue toda hecha por el comité local de Bukavu, o por el gobierno nacional. Nos apoyaron con estructura logística, en el transporte por avión de participantes nacionales y en el transporte y seguridad hacia Mwenga. No aceptamos el pronunciamiento público de la MONUSCO durante nuestras actividades. No obstante, es difícil decir que no estaban visibles, pues son muy visibles en el cotidiano de la gente en Sud Kivu. La realidad es que es común que las compañeras de RDC utilizan los aviones de MONUSCO para se desplazar en el país, lo que implica en pérdida de autonomía de movimiento, más dependencia y la posibilidad real de quedar mucho más tiempo en un sitio que lo previsto, pero esto no impide que ellas tengan críticas frente a la actuación de la MONUSCO. Por decisión del CI, la delegación internacional no utilizó ni los aviones, ni los helicópteros de las Naciones Unidas.

Es necesario seguir con la reflexión sobre las tentativas de recuperación de nuestra acción por parte de los gobiernos, ya que los Gobiernos de los otros países muestran fuerte interés en RDC, y la cuestión de la violencia em contra las mujeres está en sus agendas de manera permanente. Siguen algunos ejemplos. Exactamente después de nuestra acción, durante la primera semana de noviembre, la mujer del nuevo embajador de los Estados Unidos acompañó a Eva Ensler, de la ONG americana V-Day a su visita a las organizaciones de las mujeres de Bukavu apoyadas por ella. Al final de octubre el Gobierno brasileño donó US\$ 1 millón a la Alta Comisaría de Derechos Humanos de Naciones Unidas, en apoyo a los mecanismos de reparación y de acceso a la justicia para las víctimas de la violencia sexual en RDC. Es necesario tenerse en cuenta que el comercio



bilateral entre Brasil y RDC aumentó más en veinte veces entre 2002 y 2009, y há pasado de US\$ 2.84 millones para US\$ 58.56 millones.

Las lecciones en los retos logísticos

Durante la preparación del cierre de la Acción Internacional, el equipo permanente del Secretariado Internacional estuvo formado por tres trabajadoras en tiempo integral y una en medio periodo. En septiembre contratamos por el periodo de 45 días a dos trabajadoras en régimen de prestación de servicios, una para la alimentación del banco de datos de inscripciones internacionales y otra para la pesquisa, producción de informaciones y alimentación del sitio web de la 3ra Acción Internacional.

En este período nuestra vida como movimiento permanente y como organización no se detuvo. En mayo y junio estábamos concluyendo la evaluación de nuestro Plan Estratégico y las negociaciones con contrapartes para el apoyo al próximo trienio. En junio, julio y agosto, trabajadoras del SI se implicaron en la preparación y realización de la acción regional en Colombia y han participado de ediciones regionales del Foro Social Mundial.

En resumen, trabajamos con un equipo mínimo y sobrecargado. Evaluamos que deberíamos haber hecho más reuniones de equipo y compartido más las informaciones. Alessandra del SI pudo llegar en RDC el 19 de septiembre de 2010, pero habría sido mejor ir antes y más veces a Bukavu para trabajar con el equipo de allá cuestiones prácticas como el banco de datos de inscripciones, visas, la organización del trabajo y de la propia oficina, entre otros.

En Bukavu, con el poco recurso que enviamos del SI, el posible fue pagar horas del equipo de COFAS, pero no fue posible contratar nuevas trabajadoras. Ellas trabajaron con un grande número de voluntarias en varias comisiones de trabajo. Al principio, había una incomprensión sobre el hecho de que todo el trabajo sería voluntario, lo que creó la expectativa de remuneración para todas que se implicaron en la organización del evento. Lo mejor habría sido combinar trabajo voluntario con algún grado de trabajo remunerado, sobretodo de las coordinadoras de los equipos de inscripción y logística que trabajaron intensamente durante un largo periodo, pero no era sencillo hacer esta discusión y establecer criterios de quien debería ser remunerada y quienes apenas recibirían una ayuda de costo para transporte y alimentación en los días del evento.

Las condiciones precarias de comunicación marcaron todo el trabajo hecho en Bukavu por las compañeras de allá y por el equipo del SI. Los cortes de energía eléctrica, las líneas de teléfono sobrecargadas, las llamadas que nos se completan, el acceso lento e intermitente a la Internet, los virus en los computadores son todos hechos cotidianos para nuestras compañeras de RDC que pudimos vivenciar cuando llegamos en Bukavu, además de comprender que para mantener el flujo constante de información hay que tener paciencia y persistencia.

La división de responsabilidades entre el local, nacional e internacional también no fue ideal. En nuestro acuerdo, toda la logística local (espacios, equipos de interpretación, acogida de delegadas) era de responsabilidad de los grupos de referencia de la MMM en RDC. De un lado tuvimos buenos resultados, por ejemplo con la decisión de realizar los paneles y la feria en el Ateneo de Ibanda. El local era bastante adecuado, el gobierno provincial logró instalar Internet inalámbrica y las mejorías en el sitio quedan para las y los estudiantes del instituto. Todas las reformas fueron hechas en muy poco tiempo, pero esto exigió un grande esfuerzo político de las compañeras de Bukavu. El gobierno provincial ha cambiado de manos en junio de 2010 lo que retrasó aún más los



preparativos debido a que se reempezó del inicio todas las negociaciones en torno al apoyo a nuestro Evento.

La falta de equipos de interpretación simultánea fue otro grande problema. Evaluamos como un error haber responsabilizado a las compañeras de Bukavu por la locación de los equipos de cabina. La falta de cabinas impidió que los paneles se realizasen en cinco idiomas como previsto (inglés, francés, castellano, portugués y swahili) y hizo que las compañeras intérpretes voluntarias trabajasen intensamente y en pésimas condiciones. Sumase a esto el hecho de que perdimos tres intérpretes al último minuto (una por razones de seguridad no pudo venir; las otras dos perdieron sus vuelos de conexión en razón de la huelga de los trabajadores en Francia).

En el principio, nos preocupaba asegurar hospedaje y alimentación a las delegadas internacionales como responsabilidad del SI y de las nacionales como responsabilidad de las organizaciones de referencia de la MMM en RDC. Como creíamos que el número de alojamientos disponibles en la ciudad era insuficiente, propusimos limitar el número de delegadas externas a Bukavu. Pero el comité local ha organizado una lista de disponibilidad en los hoteles y hospedarías que nos hizo ver que no habría un grande problema con hospedaje. Las participantes internacionales y las nacionales, en su mayoría, eran responsables por recaudar los fondos para cubrir sus costos de alojamiento o organizarlo de forma solidaria (en la casa de familiares o amigos).

Por razones logísticas y de seguridad trabajamos para concentrar la delegación de la MMM en un mismo espacio, pero finalmente – por razones de disponibilidad de espacios y el número de delegadas – tuvimos que nos dividir en dos centros: AMANI y CAP. Intentamos mezclar en los dos centros delegadas de diferentes continentes. Pero la separación dificultó la integración entre todas y sobretodo las que estaban hospedadas en el CAP se sintieron aisladas por no estar hospedadas con el SI y el CI.

Atender la demanda de mucho más mujeres que lo previsto fue un grande reto para las compañeras de RDC. Para responder en parte a esa demanda, el gobierno nacional organizó el almuerzo gratuito en el Ateneo de Ibanda al último minuto. El problema es que habíamos organizado para que las delegadas comprasen su alimentación de los grupos locales de mujeres para que ellas pudiesen beneficiarse directamente de los aportes financieros de las delegaciones. Aunque ellas tengan vendido refecciones y bebidas, lo hicieron en menor cantidad de lo que esperaban.

Ya la feria de exposición de productos y artesanías funcionó mejor, los expositores estaban contentes con las ventas y las delegadas aprovecharan la feria como un espacio de intercambio y relajación.

Seguimiento

Identificamos como tareas inmediatas de seguimiento la organización de informaciones relativas al evento. Hicimos un primer “clipping” (compilación de noticias sobre la acción en Bukavu en los medios) con lo que salió en la prensa escrita, radio y televisiva, estamos seleccionando y archivando fotos e imágenes (muchas de ellas están bellísimas). Hay que pasar al tratamiento de toda esta información. Necesitamos una lectura crítica de la cobertura de los medios. Compañeras reaccionaron indignadas por haber escuchado en la prensa que la acción en Bukavu era liderada por la Primera Dama. Curioso es que algunas militantes de la MMM que no estaban en Bukavu y han seguido la acción solamente por los medios comerciales, *mainstream*, creeron que nuestra acción había sido recuperada por los gobiernos, pero no desconfiaron de la calidad de la información y de la cobertura de dichos medios. Pensamos que una analice crítica de la cobertura del evento de cierre en Bukavu abre el debate estratégico que planeamos hacer en el próximo



periodo sobre la comunicación no como herramienta pero como política. Necesitamos aún escribir nuestra propia historia y nuestras evaluaciones. Hay finalmente un grande trabajo de organizar la información y tornarla disponible en el sitio web www.mmm2010.info, que se convierte ahora en el espacio virtual de la memoria de nuestra acción.

Sabemos que muchas CNs están realizando actividades de restitución y evaluación. Tenemos que rescatar los contenidos de estos debates y, por lo tanto, estamos demandando a las CNs textos de balance de la 3ra Acción Internacional y empezando a consolidar analices y balances del conjunto de la acción.

Es nuestra responsabilidad también el apoyo a la recién creada CN de RDC. Esperamos mantener un contacto más próximo mediante conferencias telefónicas, al igual que fortalecer los lazos entre ellas y las compañeras de la región. En especial, tenemos que hacer el seguimiento del contacto con las compañeras de Burundi y Kenya, además de restablecer los lazos con Rwanda (lo que posiblemente implica en pensar la propia organización de la MMM en este país).

Con el contacto permanente con nuestras compañeras de RDC podemos hacer el seguimiento de las mejorías de infraestructura que tuvimos con el Evento de Cierre: la mejoría de las condiciones de funcionamiento del Ateneo de Ibanda, la promesa de construcción del memorial y de una casa multifuncional para las mujeres en Mwenga y la continuidad de la construcción y la operación de la casa multifuncional de Bukavu. Debemos seguir de cerca también los impactos de esta política de construcción de casas multifuncionales para mujeres, desarrollada por el PNUD en acuerdo con el gobierno de RDC.

En conjunto con las compañeras de RDC tenemos que seguir cualificando nuestro funcionamiento como red de alerta. Durante los paneles mujeres denunciaron situaciones de violencia con la participación o la omisión del ejército congolés o de la Monusco. Esperamos que nada de grava pase, pero por precaución es necesario estar pendiente. Puede ser que tengamos que garantizar la seguridad de las compañeras, lo que puede implicar, en algún momento, una necesidad de que nosotras nos organicemos para recibir las y apoyarlas con actividades en otros países. Nuestro apoyo también se debe manifestar en el fortalecimiento de la MMM en RDC. En la preparación del evento en Bukavu la resistencia en contra al principio de la MMM de la auto-organización de las mujeres de la parte de algunos políticos y mismo de sectores de la sociedad civil se ha manifestado, por veces de forma muy dura.

Hay que pensar en formas más concretas de presión sobre las situaciones de secuestro de mujeres en las zonas rurales de la región. En el día 30 de octubre, 4 mujeres y una joven de Mwenga fueron secuestradas y mantenidas como esclavas sexuales por 7 días hasta que la comunidad pagó el rescate en dinero y bienes como comida, unidad de celular, fósforos. El ejército de RDC fue accionado, pero no logró liberar a las mujeres.

Finalmente, en la preparación para RDC propusimos que las CNs deberían buscar informaciones sobre los intereses e iniciativas de sus gobiernos y empresas en RDC. Esta puede ser otra importante acción de seguimiento: monitorear y hacer presión sobre nuestros gobiernos para que desde sus iniciativas propias o como parte de instituciones multilaterales fundamenten sus acciones con base en el principio del respeto a la soberanía del pueblo de RDC; además de denunciar las iniciativas en contrario.

*São Paulo, Diciembre 2010
Comitê Internacional y Secretariado Internacional MMM*



Informe de la acción global en Bukavu*

INTRODUCCIÓN

Bukavu, capital de Sud Kivu acogió a la tercera acción global internacional de la Marcha Mundial de la Mujeres “MMM” del 13 al 17 de octubre 2010. Esta provincia está situada al Este de la RDC y es una de las provincias que más ha sufrido los horrores la guerra.

Más de 20.000 personas respondieron al llamado de la Marcha Mundial de las Mujeres y caminaron en las calles de Bukavu el pasado 17 de octubre, con el fin de denunciar la guerra y la violencia hacia las mujeres de esta región, una de las más codiciadas del mundo y como es sabido, una de las más rica en minerales que hay en el mundo.

Las congoleesas de la Marcha desearon organizar la acción de 2010 en Kivu, región en guerra desde hace mas de 15 años y tristemente conocida por la violación masiva infringida a sus mujeres. Durante la reunión internacional en Vigo en 2008, las militantes de la MMM se propusieron el desafío de organizar la 3ª manifestación en esta región. El objetivo era mostrar las causas y las consecuencias de la guerra en el Este de la República Democrática del Congo (RDC) y solidarizarse con las mujeres que localmente están en pie de lucha para que esta situación cambie.

Las guerras en esta región de la RDC comenzaron en el año 1996, justo después del genocidio de Ruanda, que conllevó a la inmigración de varios miles de Hutus de Ruanda y de Burundi hacia el Kivu Norte y Kivu Sur.

Estas regiones congoleesas se encuentran entre las más ricas del mundo en minerales. Fácilmente se halla oro, diamante, aluminio, casiterita (utilizada en la industria electrónica), y como si fuera poco, el Congo posee el 64 % de las reservas mundiales de coltan, y las minas de donde se extrae se encuentran en la región del Kivu. Este mineral de tanta importancia, una vez refinado se convierte en un alto conductor de electricidad. Es por esto que se ha vuelto un componente esencial de los teléfonos celulares y ordenadores portátiles y también explica porqué la RDC está en crisis política, cada cual viendo cómo aprovechar la oportunidad y sacar ventaja.

Los ejércitos que se enfrentan están compuestos de soldados ruandeses, hutus, tutsis, maimais, congoleeses, ugandeses, burundeses y angoleños...Los gobiernos de los países vecinos y las autoridades congoleesas locales aprovechan para enriquecerse ampliamente a costa de la población.

Oficialmente el conflicto cesó en el 2003, no obstante las violaciones y persecuciones nunca terminaron y los grupos armados continúan sembrando el pánico entre la población. Vienen a pillar los pueblos, masacrar, violar, torturar...Obligan a los habitantes a excavar el suelo para

* *Presentación de Adèle Safi Kagarabi, Coordinadora de la MMF-RDC, Presidenta de ADIJF-COFAS y de la Comisión Provincial de Lucha contra la violencia sexual « CPLVS-Sud/Kivu, en sigla ». Hecha en Dakar, Senegal, durante el Foro Social Mundial 2011*



extraer los minerales y luego sacarlos por los países vecinos para ser vendidos a las empresas multinacionales, poco escrupulosas sobre la proveniencia de estas materias primas.

Los habitantes del este de la RDC pagan los costos de estos grupos. En algunas regiones no hay sitio seguro donde instalarse. La explotación agrícola de las tierras se ha vuelto muy difícil. Antes de la guerra, la agricultura permitía a los habitantes de Sud-Kivu exportar alimentos necesidad. Hoy ni siquiera alcanza para las necesidades de base. Las mujeres, principales explotadoras de la tierra no pueden ir al campo por temor a ser violadas.

Cada día mas y mas personas vienen a Bukavu, siendo la ciudad es más segura, mas no así el diario vivir. Los dos Kivu son regiones donde la ayuda internacional está presente. La armada de la ONU (la Monusco) tiene tropas desde hace más de 10 años y grandes ONG tienen una sede en Goma o en Bukavu. A pesar de ello la situación no ha mejorado y la economía local por el contrario se ha deteriorado ya que los precios han aumentado como consecuencia de la demanda de clientes extranjeros, mucho más ricos que los congolese.

La violencia hacia las mujeres es de una intensidad insoportable. La violación sistemática acompañada de la destrucción vaginal es utilizada por todos los grupos armados como arma de guerra con el fin de aniquilar a las mujeres física y moralmente. Son ellas el soporte de la familia, las que trabajan en los campos, recorren kilómetros para traer agua, curan y educan. Destruir a las mujeres es desestabilizar a la sociedad entera. Una población sin referentes, que diariamente es violentada al extremo tiene muchas dificultades para organizarse y luchar.

Esta región es un claro ejemplo del funcionamiento liberal y capitalista asesino. Son el caos y la violencia los que reinan, permiten la explotación de los suelos y la apropiación de la riqueza por parte de las multinacionales en detrimento de la población. Es lo que las militantes del MMM quisieron relevar al denunciar los lazos entre esta guerra sin fin y la explotación de minerales, entre violencia sexual hacia las mujeres y la explotación de los minerales.

Hablando de la 3a acción internacional de la MMM que tuvo lugar en la capital de Sud Kivu entre el 14 y el 17 de octubre, hay que decir que la preparación de una acción de esta envergadura fue difícil, ya que al comienzo no fue tomada seriamente por las autoridades locales. Las mujeres de la coordinación de la Marcha en RDC pusieron toda su energía, movilizaron a las asociaciones de mujeres en los Kivu, en Kinshasa y en el conjunto del país. Gradualmente el encuentro fue cobrando importancia, así que los poderes políticos comenzaron a interesarse cuando vieron que con o sin ellos esta acción internacional se llevaría a cabo. Las congolese de la organización tuvimos que hacer frente a esta nueva situación, a las exigencias ahora hechas por el gobierno y las autoridades locales sin perder nuestro margen de maniobra y la libertad de expresión.

La acción finalmente reunió a unas 3000 mujeres en un foro, provenientes del conjunto de provincias congolese y de más de 40 países del mundo. Hubo dos días de discusiones alrededor de los 4 ejes, donde nos pudimos expresar todas, del lugar que viniéramos; así que escuchamos a las mujeres de diferentes regiones del mundo con el fin de evidenciar los paralelos que existen en nuestras situaciones. Las haitianas denunciaron la ineficacia de la presencia del ejército de la ONU en su país, las kurdas hablaron de la situación de los países en conflicto, las kenianas de la violencia y los roles que deben aceptar las mujeres en los pueblos y aldeas, las congolese mostraron la relación entre la explotación minera y la violencia que sufren, otras señalaron el



peso de la deuda en un gran número de países , las portuguesas mostraron los peligros de la expansión del liberalismo y la amenaza ecológica que este representa para el planeta...

La acción fue de gran visibilidad en la RDC, y Madame Kabila, esposa del presidente, invitada por la MMF en su condición de mujer, vino en persona a participar en la apertura del Foro. Las autoridades del gobierno, locales y nacionales también tuvieron la palabra. Esta recuperación política oficial, difícil de aceptar para las militantes de la MMF era inevitable si se quería llevar a cabo la acción, en un contexto tan particular como el nuestro: un país en post conflicto. Tuvimos que afrontar esta hipocresía y apelar con frecuencia a nuestros valores feministas, anti capitalistas, anti militaristas, liberarnos de prejuicios hacia nuestras hermanas congoleñas una vez que delegación internacional se marchó. El foro se organizó en una escuela de la ciudad y el ejército siempre estuvo presente.

Este encuentro internacional era muy esperado en Bukavu, la ciudad se cubrió de banderolas alusivas a la MMM con mensajes de rechazo a la violencia hecha hacia la mujer y la exigencia del cese del conflicto.

La organización de tal acción permitió a las congoleñas ser escuchadas en su propio país. Por primera vez después de 15 años, periodistas y autoridades se interesan en lo que dicen las mujeres, lo que han vivido y reconocen el horror de su cotidianidad.

El tercer día de la acción , una parte de la delegación se fue a Mwenga, un pueblo a unos 130km al sur de Bukavu, las otras delegadas se quedaron en la ciudad para llevar a cabo encuentros más informales con las mujeres, mientras que periodistas y las autoridades locales se desplazaban a Mwenga. El ambiente en Bukavu quedó más tranquilo, y fue una nueva oportunidad para las mujeres que hasta ahora habían guardado silencio, mujeres provenientes del campo en su mayoría, que se habían sentido intimidadas durante el encuentro, sin atreverse a hablar y que ahora en una atmósfera más informal pudieron expresarse en sus lenguas locales de manera libre y descomplicada.

Las condiciones de acceso al pueblo de Mwenga son difíciles y la seguridad aleatoria. El paso de la caravana de la MMM en ciertos pueblos estuvo acompañado por las banderolas con siglas de la marcha, y las delegadas fueron recibidas con gritos, llantos y cantos, todo para expresar su vida cotidiana y hacerles notar a las extranjeras su presencia, es decir su existencia.

En Mwenga toda la población estuvo concentrada en los sitios de reunión; las mujeres hicieron una puesta en escena explícita de las violencias a que son sometidas y narraron todo el suceso.

Mwenga fue el escenario de la tragedia en 1999 : un escuadrón de rebeldes llegó al pueblo acusando a sus habitantes de sostener a un grupo de opositores « el defensa local » ; el pueblo fue asaltado, las casas incendiadas y pilladas, el jefe del pueblo asesinado , su mujer embarazada de gemelas desventrada.14 mujeres y un hombre torturados, violados, desnudados, untados con pimienta incluso dentro de los órganos genitales, enterrados en unos huecos , vivos, delante de toda la población, amordazada y enmudecida por el miedo.

Las delegadas de la MMM explicaron en swahili porqué la MMM había organizado el viaje y la ceremonia en Mwenga, expresaron su solidaridad y la de las mujeres de todos los países



presentes, que se convirtieron en testigos y portavoces de su resistencia. Este día permitió romper el silencio y el aislamiento de todas estas mujeres

Las reuniones que tuvimos en estos cinco días nos han reconfortado. Nos sentimos apoyadas, por fin escuchadas. Mujeres de comunidades distantes han hecho kilómetros para participar en este encuentro de solidaridad, donde ellas han podido encontrarse, intercambiar, testimoniar.

La delegación internacional de la MMM se reunió con un grupo de alrededor de veinte mujeres congoleñas de Kaniola, un pueblo del sur de Bukavu, que fue varias veces invadida por rebeldes hutus. “Estas mujeres fueron todas violadas, algunas en repetidas ocasiones, muchas son viudas. Se unieron como un colectivo de mujeres contra la guerra y crearon, con sus escasos medios, un orfanato para cuidar a los niños abandonados o huérfanos. Caminaron 60 kilómetros por más de 13h para estar presentes en la reunión de la Marcha Mundial de las Mujeres, para conocer a otras mujeres en su situación y decirles/contarles a las delegadas de otros países sobre lo que está sucediendo en su territorio. El orfanato carece de agua y electricidad en esta aldea que no recibe casi apoyo, ya que la región fue considerada demasiado peligrosa por la mayoría de las ONG”.

El 17 octubre, día internacional de la pobreza fue el último día de la acción. Se organizó una manifestación con presencia de unas 20.000 personas que cantaron, bailaron y gritaron con una sola y única voluntad común: que cesen las violencias hechas hacia las mujeres y por el fin de los conflictos

Durante esta acción en Bukavu, fue al fin posible para las mujeres de Kivu decir BASTA a la utilización y destrucción de sus cuerpos. Recibieron el apoyo de la delegación internacional y pudieron encontrarse o reencontrarse entre ellas. Estas jornadas de movilización dieron un impulso a las asociaciones locales y nuevas perspectivas son de esperar. Un documento que contiene un «Pliego de peticiones » fue entregado al presidente de la República a través de su esposa quien honró a las mujeres con su presencia durante los 5 días del evento en Bukavu.

Una casa de Mujeres fue inaugurada en Burhale y la colocación de la primera piedra para la construcción de otras casas de la mujer fue hecha en Bukavu y en Mwenga.

Desafortunadamente por el momento no se ha hecho nada más.

La MMM se ha vuelto tema de referencia ya sea por parte del discurso de las autoridades o de la población. Si en Mwenga las mujeres eran tratadas como objetos, ahora tienen el coraje de resistir y denunciar todas las falsas maniobras de los militares o de las milicias. Justo después de la acción, 4 mujeres fueron llevadas a la selva ; denunciaron e hicieron un levantamiento, la MMM a nivel internacional las apoyó y las FDLR tuvieron que liberarlas.

Desafíos

- Organizar un encuentro nacional durante este año en una de las provincias afectadas para reforzar la solidaridad entre las mujeres para hacerles comprender los objetivos y misión de la MMM y establecer una visión común.
- Organizar encuentros de sensibilización en todos los territorios y todas las provincias para el despertar de las conciencias de las mujeres.



- Intensificar el reclamo para que sean construidas y planificadas Casas de la Mujer

Con el fin de alcanzar estos objetivos, una ayuda financiera y moral se hace necesaria.

Las congoleesas estamos determinadas a luchar y no ser más consideradas como víctimas, pero sí como mujeres que podemos contribuir a la restauración de la paz, a la reconstrucción de nuestro país y de nuestra vida. Para llegar a eso, contamos más y más con el apoyo de las hermanas de los cinco continentes que no escatiman esfuerzos.



Informe de las actividades y acciones a nivel local, nacional, regional e internacional

INTRODUCCIÓN

La Tercera Acción Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM), bajo el lema “**Mujeres en Marcha hasta que todas seamos libres**”, se organizó en torno a dos momentos clave:

- El lanzamiento: del 8 al 18 de marzo, con una serie de marchas y movilizaciones nacionales simultáneas, de diferentes tipos, formas, colores y ritmos, que también marcarán el 100 aniversario de la Declaración del Día Internacional de la Mujer por parte de las delegadas de la 2ª Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas en Copenhagen en 1910;
- Los acontecimientos de clausura: marchas y acciones simultáneas del 7 al 17 de octubre, con un acontecimiento internacional en Bukavu, República Democrática del Congo (RDC), del 13 al 17.

Entre estos dos momentos clave, también tuvieron lugar una serie de acciones y actividades a nivel local y nacional, así como en la esfera regional en las Américas (del 16 al 23 de agosto, Colombia), Asia-Oceanía (del 10 al 12 de junio, Filipinas) y Europa (el 29 y 30 de junio, Turquía).

Durante la Tercera Acción Internacional, las peticiones políticas se centraron en las cuatro Campos de Acción de la MMM: el bien común y el acceso a los servicios públicos, la paz y la desmilitarización, el trabajo de la mujer y la violencia contra la mujer.

En total, 76 países de los cinco continentes participaron en dicha Acción Internacional, 57 de los cuales organizaron acciones y actividades en sus propios países, y 19 de ellos enviaron delegadas nacionales a participar en acciones regionales e internacionales. La Acción duró 220 días, y contó con un público directo de unas 80.000 mujeres y hombres.

EL LANZAMIENTO, DEL 8 AL 18 DE MARZO: ACCIONES NACIONALES

Las acciones y actividades nacionales se llevaron a cabo en 53 países de cuatro continentes:

África

Desde Argelia y Marruecos en la parte más septentrional, hasta Sudáfrica y Zimbabwe en la más meridional, varios cientos de compañeras de la MMM se movilizaron en el continente africano al principio de marzo con motivo del lanzamiento de la Acción internacional y la celebración del 100 aniversario de la declaración del Día Internacional de la Mujer. Se organizaron acciones en 14 países: **Argelia, Benin, Burkina Faso, Camerún, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Kenia** (a pesar de que la manifestación principal del día 8 de marzo en Nairobi fue prohibida por la policía) **Mali** (con seminarios de formación en Bamako y Gao para



líderes comunitarias femeninas alrededor de los temas de la participación de las mujeres en la prevención y gestión de los conflictos, la proliferación de armas de bajo calibre, y la situación de conflicto en el norte del país), **Marruecos, Mozambique**, (mediante charlas o la puesta en común de experiencias y actividades culturales en un acontecimiento en Manuto), **Sudáfrica, Sudán, el Sahara Occidental** (con marchas en los campos de refugiados saharauis durante el 8 de marzo) y **Zimbabwe**.

Fue en **Argelia** donde la campaña “Kif Kif igualdad ante la ley” se lanzó en el mismo momento que la Tercera Acción Internacional, el 8 de marzo. Lubna Hussein, la compañera periodista sudanesa, a la que se criminalizó en su país por llevar pantalones, formó parte de este importante momento en la lucha por la implementación de leyes civiles igualitarias para las mujeres y hombres de Sudán, reconociendo que la violencia que sufren las mujeres empieza con la violencia institucional, tal y como permite el Código de la Familia en Argelia.

En una caravana en el centro de Cotonou, capital de **Benín**, miembros de la MMM y mujeres de otras Organizaciones de Sociedad Civil u Organizaciones de Mujeres, marcharon con pancartas, banderas, bailes y canciones por “Igualdad de derechos, Igualdad de oportunidades y Progreso para todos”. El objetivo de esta caravana era concienciar de la importancia de las movilizaciones de masas a la hora de conseguir los derechos y las peticiones de las mujeres. La caravana finalizó con la liberación de cinco palomas, en representación de los cinco valores principales de la MMM: libertad, paz, igualdad, solidaridad y justicia.

Reuniendo las mujeres de Ouagadougou (la capital) y Kombissiri (una pequeña villa al norte de la capital), en **Burkina Faso**, la MMM conmemoró el Día Internacional de las Mujeres con una muy buena movilización. El objetivo fue asociar la población de Kombissiri a la conmemoración del 8 de marzo y de promover una mejor comprensión del evento.

Unas 100 mujeres de diversas edades, clases y grupos sociales participaron en una sentada en **Marruecos**, bajo una lluvia torrencial, para exigir el fin de todos los tipos de violencia contra las mujeres. De forma colectiva se organizó una plataforma de actividades, incluyendo una mesa redonda de debates y una caravana con el objetivo de llegar a mujeres de zonas aisladas, ayudándolas a acceder a servicios y demostrando así su solidaridad.

Marchas por la paz y la igualdad entre mujeres y hombres, y en contra de la violencia de género en Bukavu, Kinshasa, Lumbumbashi y Mbujimayi marcaron el día 8 de marzo en la **República Democrática del Congo**. En Bukavu, una movilización en las calles con la participación de diversos grupos de mujeres y diferentes miembros de la autoridad lanzaron oficialmente la Acción Internacional 2010, mientras que Lumbumbashi, en la provincia de Katanga, las compañeras de la MMM también lanzaron la Tercera Acción Internacional en sus respectivas ciudades. En Mbujimayi, la conferencia “Después de 100 años de lucha feminista, ¿cómo puede la igualdad entre mujeres y hombres contribuir al progreso de la RDC?”, estuvo acompañada de programas de radio y televisión, una marcha por las calles y exposiciones.

En **Sudáfrica**, mujeres activistas de Ciudad del Cabo se reunieron para reflejar las múltiples crisis a las que se enfrentan las mujeres de este país (altas tasas de desempleo, pobreza, violencia doméstica, falta de hogar u otros servicios públicos), para inaugurar la Tercera Acción Internacional y conmemorar el centenario de la declaración del Día Internacional de la Mujer.



Mujeres de diversas organizaciones y grupos sociales participaron en una exitosa marcha en **Zimbabwe**, donde se presentó información sobre la MMM, así como también se discutieron aspectos sobre la violencia de género y el empoderamiento económico de la mujer.

Américas

Activistas de la MMM de 18 países americanos (de América del Sur, Central y del Norte, además del Caribe), organizaron o participaron en manifestaciones del Día Internacional de la Mujer y otras actividades el 8 de marzo, o alrededor de esta fecha.

En varias ciudades de **Bolivia**, activistas de la MMM organizaron y formaron parte de manifestaciones en las calles y otras acciones de concienciación, como por ejemplo en Chuquisaca, Cochabamba, Oruro, Santa Cruz y Tarija. En Santa Cruz, por ejemplo, tres emisoras de radio produjeron y retransmitieron melodías para promover y diseminar la MMM, y 20 organizaciones de mujeres y mixtas participaron en una marcha que acabó en la Plaza 24 de Septiembre.

En **Brasil**, más de 2000 mujeres caminaron durante 11 días y 110 kilómetros desde la ciudad de Campinas hasta la ciudad de Sao Paulo (al sudeste del país). En una marcha organizada en exclusiva por activistas de la MMM, las mujeres participantes, en representación de los 27 estados brasileños, caminaban varias horas cada mañana, montaban un campamento, y entablaban debates, talleres formativos y actividades culturales por las tardes. Análisis y demandas estuvieron centradas en los cuatro Campos de Acción de la MMM y incluyeron a la descriminalización y legalización del aborto; la reorganización del trabajo de cuidados, dividido igualmente entre hombres y mujeres; soberanía alimentaria y energética; la retirada coordinada de los soldados de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas (incluso los Brasileños) en Haití. Se ha grabado todo un documental sobre la marcha.

La Red Feminista para la Coordinación del 8 de marzo en Santiago (del cual es miembro la MMM), **Chile**, decidió abandonar sus planes de realizar una marcha masiva y un acto político-cultural en el centro de la capital debido al terremoto que azotó al país 10 días antes al Día Internacional de la Mujer. En cambio, organizaron a toda prisa una marcha solidaria con el objetivo de promover la donación de útiles de aseo para organizaciones femeninas en la región de Maule, que se repartieron el día 11 de marzo en una caravana solidaria que recorrió la región. También se publicó y diseminó la declaración pública “¡Mujeres, organízalas! ¡Por todos nuestros derechos, ahora y siempre!”

Durante todo el mes de marzo, activistas de la MMM participaron en diversas acciones en **El Salvador**. El 8 de marzo, acompañadas por cinco “caminantes” gigantes, se unieron a 10.000 mujeres en una marcha en San Salvador para conmemorar el inicio de la Tercera Acción Internacional y entregar un anteproyecto de Ley de Igualdad a la Asamblea Legislativa. Mientras, otras activistas se organizaban en otros pueblos y municipios, donde se incluyó un foro debate en San Marcos, así como festivales culturales y artísticos en San Julián, Nahuizalco y San Vicente, para conmemorar los 100 años de la lucha de las mujeres y reflejar la fuerza de estas luchas, entre otras cosas.

Hubo manifestaciones en la capital de **Guatemala** (donde activistas indígenas y de otro tipo acabaron su marcha en el Parque Central con un simbólico abrazo territorial y una ofrenda), mientras que en otras ciudades como Cobán, las mujeres marcharon en contra de la violencia, la discriminación y el racismo y por un salario justo.



En **Méjico**, activistas de la MMM se movilizaron en la Ciudad de Méjico y en San Cristóbal de las Casas, Chipas. En este último lugar, cientos de mujeres marcharon por las calles con velas y conmemorando el día 8 de marzo como un día de resistencia, lucha y solidaridad femenina, que concluyeron en la Plaza de la Catedral con la instalación de un altar de mujeres y discursos políticos. Esta declaración pública denunciaba la militarización de la sociedad mejicana, las altas tasas de feminicidios, la criminalización de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y los fundamentalismos religiosos.

En **Perú**, una serie de acciones y manifestaciones descentralizadas tuvieron lugar en cinco ciudades: Arequipa (en La Oroya, una ciudad afectada negativamente por la minería), Chiclayo (una marcha por las calles con la participación de diversos grupos de mujeres, acompañada de una “batucada”), Junín (un Foro de Mujeres para debatir y movilizarse por la lucha contra la crisis del cambio climático), Lima (donde muchas mujeres, acompañadas por una “batucada” y pancartas, marcharon para demostrar que “Las peruanas siguen luchando” además de tomar parte en debates sobre las cuatro Campos de Acción) y Puno (Asamblea de Mujeres Campesinas).

En la capital de **La Martinica**, Fort-de-France, tuvo lugar una manifestación en el Día Internacional de la Mujer, donde las mujeres marcharon bajo el eslogan “Mujeres en la Marcha hasta que todas seamos libres” y en solidaridad con las mujeres de todo el mundo.

En las calles de Montreal, **Quebec**, miles de mujeres y hombres marcharon hacia la oficina del Primer Ministro y formaron una cadena humana. Luego, las “caminantes” fueron pasadas de mano en mano, utilizando zapatos gastados, para simbolizar su cansancio frente a la necesidad de marchar otra vez y otra vez. Miembros de la MMM presentaron sus peticiones a los gobiernos de Quebec y Canadá, donde incluían legislación contra la publicidad machista, la protección de los derechos de la mujer a la hora de decidir si quieren o no tener hijos, el fin del reclutamiento militar en las escuelas, la valorización de un salario mínimo...

Movimientos sociales, populares y culturales, así como diversos colectivos feministas se unieron bajo el eslogan de la Tercera Acción Internacional en Caracas, **Venezuela**, para denunciar la desigualdad, la discriminación y la violencia que las mujeres siguen sufriendo. Con pancartas, panfletos y cánticos, levantaron sus voces en la lucha para asegurarse de que sus peticiones y alternativas eran escuchadas, y tomaron así las calles en marzo.

Se organizaron otros tipos de intervenciones creativas en las calles de Buenos Aires, **Argentina**, con mujeres que marcharon por la calle y desplegaron una enorme pancarta “Sácale la ROJA a la violencia contra las mujeres” en medio del Estadio Boca Juniors como parte de su lucha contra la violencia hacia las mujeres; en la Habana, **Cuba**, y en Quito, **Ecuador**, donde el 14 de marzo se promovió una carrera en bicicleta (por unas buenas condiciones de vida), para conmemorar el 100 aniversario de la declaración del Día Internacional de la Mujer y los 100 años de lucha feminista. Este recorrido en bici estuvo acompañado por actividades de concienciación, en las que se colgaron pósters por el camino, se repartieron folletos y se hicieron representaciones teatrales en la calle.

En **Canadá**, **Paraguay** y **Estados Unidos**, activistas feministas vinculadas a la MMM aprovecharon al máximo el lanzamiento de nuestra Acción Internacional para compartir nuestros análisis de los Campos de Acción y para desarrollar sus propias demandas vinculadas a los mismos, a la vez que



generaron interés en nuestro movimiento. En **Haití** y en **Honduras**, la MMM estuvo presente en manifestaciones y actividades junto a otras feministas, resistiendo al golpe de Estado en Honduras y recordando a nuestras compañeras Magalie Marcelin, Myriam Merlet y Anne Marie Coriolan en Haití.

Asia-Oceanía

Las compañeras se movilizaron en masa (en manifestaciones nacionales y locales) en ocho países de la región para el lanzamiento de la Tercera Acción Internacional.

Dos ciudades de **Bangladesh**, Dhaka y Rajbari, fueron elegidas por las organizaciones que forman parte de la MMM para llevar a cabo las marchas, en las que se realizaron charlas y actividades culturales. En Rajbari, más de 1000 participantes marcharon por toda la ciudad, acabando el recorrido frente al distrito Shilpokola Academy (academia cultural). Aquí organizaron una serie de discusiones y programas culturales, con cinco organizaciones culturales interpretando canciones y un recital.

En **Japón** se organizaron dos marchas para lanzar la 3ª Acción Internacional. El 7 de marzo se organizó la “Parada Mimosa” en el centro de Tokio, para pedir el fin de todas las formas de discriminación contra las mujeres. Muchos grupos diferentes – antiglobalización, derechos de las lesbianas, aborto, antimilitarismo, “consuelo de las mujeres”, etc. – asistieron y, más tarde, participaron en un debate de dos horas. Por otra parte, el 8 de marzo unas 800 mujeres participaron en el Rally Central de Tokio, seguido de una marcha por el centro de la ciudad.

Cientos de mujeres, incluso trabajadoras urbanas, agricultoras rurales y supervivientes de la violencia de género marcharon bajo el slogan “Militarismo, machismo, OMC, Arroyo: retírense!” en Manila y en otros 11 centros estratégicos del archipiélago de las **Filipinas**. Marcharon por la paz y contra las bases militares de los Estados Unidos, contra la violación como arma de guerra, por la creación de empleo y otros derechos laborales, por la reforma agrícola y por el fin inmediato de la violencia doméstica, el abuso sexual y la trata de mujeres y niñas.

El 6 de marzo, 500 mujeres participaron en el 26º Festival Coreano de las Mujeres y la acción de la MMM para conmemorar el Día Internacional de la Mujer en Seúl, **Corea del Sur**, vestidas con tres colores: violeta para representar las elecciones locales, amarillo para representar los derechos de las mujeres y rojo para representar campaña de “socialización de los trabajos domésticos”. Los objetivos de la acción eran cambiar la sociedad garantizando el reparto de la responsabilidad de las tareas domésticas entre hombres y mujeres, fortalecer y defender los derechos de las mujeres y aumentar la participación de los votantes en las elecciones locales de junio 2010.

En **Nueva Caledonia**, el 27 de marzo, se organizó una movilización nacional en la plaza central de Mwa Kaa de la capital Nouméa, durante la cual se lanzó la 3ª Acción Internacional, se debatieron los 4 campos de acción de la MMM y se celebró el centenario de la declaración del Día Internacional de la Mujer.

Representantes de 18 organizaciones se reunieron el 8 de marzo en Chattisgarh, **India**, para celebrar el centenario del Día Internacional de la Mujer, mientras que más de 1000 mujeres agricultoras, trabajadoras domésticas, trabajadoras irregulares, niños trabajadores, mujeres tribales y jóvenes rurales participaron en una manifestación en Raipur, el 19 y 20 de marzo. En esta última, las mujeres marcharon con carteles, pancartas y pósters, gritando eslóganes que



hablaban del tipo de trabajo que las mujeres quieren crear para todos, celebrando las luchas históricas de las mujeres del mundo y reivindicando los derechos de las mujeres en la familia, las comunidades y la sociedad.

Más de 1500 mujeres marcharon en el centro de Lahore, **Pakistán**, para celebrar el Día Internacional de la Mujer el 8 de marzo. A pesar del miedo reinante después de un ataque suicida de madrugada en la ciudad, miles de mujeres trabajadoras, incluidas trabajadoras domésticas, de hornos de ladrillos y de adornos participaron en la marcha, mientras pronunciaban eslóganes anticapitalistas a lo largo del camino, tales como “No a la injusticia económica”, “No a la violencia contra las mujeres”, y “Abajo el imperialismo estadounidense”. Del 12 al 18, dos caravanas de mujeres viajaron de Lahore a Faisalabad, y de Hyderabad a Karachi. Realizando debates sobre la realidad de las vidas de las mujeres Paquistanas y actividades culturales, la caravana Lahore – Faisalabad paró en cinco ciudades, y la caravana Hyderabad – Karachi paró en cinco ciudades y cuatro comunes.

El 8 de marzo y en torno a esta fecha se organizaron actividades en seis ciudades a lo largo de la costa noroeste de **Sri Lanka**, donde muchos viven en comunidades pesqueras, con el tema central del papel de las mujeres en la consecución de la democracia. Estos eventos públicos (con 250-300 participantes en cada ciudad) fueron acompañados de actuaciones callejeras, presentaciones en vídeo, reuniones, juegos infantiles, etc., como parte de la lucha de las mujeres de Sri Lanka por una sociedad justa, libre de violencia contra las mujeres.

Europa

De los 13 países del continente que compartieron sus planes con nosotras para el 8 o en torno al 8 de Marzo, sólo uno de ellos – **Cataluña** – no consiguió poner en práctica sus planes, debido a la fuerte nevada. Las activistas de la MMM de los otros 12 países fueron vistas y oídas en las calles de las capitales y de otras ciudades, participando en las siguientes actividades:

Manifestaciones nacionales:

En las calles de la capital de **Bélgica**, Bruselas, 5000 mujeres (y hombres) de diversos colectivos de mujeres, sindicatos, partidos políticos y movimientos sociales participaron en una manifestación el día 6 de marzo, con peticiones políticas alrededor de los 4 campos de acción de la MMM. Para finalizar la acción, se entregó un documento con las peticiones de las mujeres a personalidades políticas.

El 6 de marzo, más de 10,000 mujeres viajaron de todas partes del Reino Unido para marchar juntas por el centro de Londres, **Inglaterra**, para la 3ª edición de “Million Women Rise”, una manifestación nacional contra la violencia masculina y en celebración del Día Internacional de la Mujer. Muchas entre ellas hablaron de la experiencia como “emocionante”, “inspiradora” y “empoderando”. Unidas cantaron y gritaron “Basta”, para pedir justicia y libertad sin violencia para las mujeres de todo el mundo. Fueron acompañadas por oradores y activistas artísticas, que compartieron sus historias y experiencias e inspiraron a los participantes a seguir adelante con su lucha para acabar con la violencia masculina.

Paris, **Francia**, fue la ciudad anfitriona de la manifestación nacional de las mujeres, el 8 marzo, con 5000 mujeres participantes de muchos colectivos y asociaciones diferentes de mujeres, así como organizaciones sindicales y personajes políticos, recordando a los espectadores y a las autoridades que el Día Internacional de la Mujer es un día de lucha por la igualdad y la implementación de leyes, más que un día de celebración, como la describen los medios de comunicación. La marcha



se detuvo en el camino delante de un gran hospital para denunciar el cierre de clínicas de interrupción del embarazo, una política pública que no respeta el derecho de las mujeres a tener acceso a un servicio gratuito y seguro de aborto.

Movilizadas bajo el eslogan “No celebramos, denunciamos”, el 8 de marzo unas 300 mujeres de 14 colectivos, asociaciones, sindicatos y ONGs feministas salieron a la calle en Atenas, **Grecia** y en cinco provincias griegas. El Día Internacional de la Mujer se caracterizó sobre todo por huelgas y manifestaciones masivas de trabajadores, denunciando las medidas de austeridad draconianas impuestas por el gobierno griego, cuyas primeras víctimas son las mujeres y los inmigrantes.

Reuniendo a activistas de todo el país en Santiago de Compostela, **Galicia**, el 13 de marzo la MMM lanzó la 3ª Acción Internacional con una marcha (con la presencia de 14 caminantes que representaban los deseos de las mujeres de un mundo sin pobreza ni violencia), con la difusión de peticiones políticas y una celebración en la plaza centras de Cervantes. Este día, activistas de la MMM dieron visibilidad a las luchas de las mujeres por la libertad, al protagonismo de las mujeres en diversas áreas sociales y políticas y al respeto de los derechos de las mujeres en todo el mundo.

La manifestación nacional en Berna, **Suiza**, tuvo un enorme éxito, con la participación de 8000 mujeres (y cientos de hombres partidarios) de edades diferentes, con una presencia destacada de mujeres migrantes. Muchísima motivación, color y entusiasmo impregnaron la marcha callejera, acompañada de “caminantes” suizas, eslóganes y carteles como “¡Con las mujeres en movimiento, el mundo está en movimiento!” y “Cambiar la vida de las mujeres para cambiar el mundo”.

Marchas locales, reuniones callejeras y otras actividades:

El 8 de marzo se celebraron reuniones y marchas de forma simultánea en varias ciudades de **Albania**: Lezha (en el norte), Alba Marini y Durres (en el centro del país) y Bajana Cevoli y Fier (en el sur). En Lezha, mujeres jóvenes del parlamento de la juventud y compañeras Roma de la asociación North Roma movilizaron miembros de la comunidad y responsables políticos para acabar con la violencia, la discriminación y la pobreza de las mujeres. Mediante discursos pronunciados a lo largo del día, invitaron a mujeres y hombres a unirse e ellas en la lucha contra la violencia doméstica y en el trabajo.

Del 8 al 13 de marzo una caravana feminista, compuesta por varias furgonetas y mujeres bajo el lema "2010 razones para seguir marchando" recorrió 1000km y paso por 20 pueblos y ciudades del **País Vasco**, empezando en Iruña (Pamplona) y volviendo a terminar en Iruña. Comenzó junto con la manifestación del 8 de marzo de Pamplona y concluyó con un acto nacional. En el transcurso de la marcha se fueron recogiendo testimonios de las mujeres de Altsasu, Lizarra, Gasteiz, Laudio, Zornotza, Durango, Bilbao, Ermua, Zarautz, Donostia, Hazparne, Baiona, Leitza, etc, y también murales y pinturas que las propias mujeres habían pintado, para conformar la base de la tela para el vestido de las “caminantes” nacionales. Se realizaron distintas actividades reivindicativas, a la vez que festivas, con la participación de varios miles de personas.

En **Francia** se celebraron actividades descentralizadas en varias ciudades: una marcha en las calles de Havre para simbolizar las numerosas luchas de las mujeres; el lanzamiento de la 3ª Acción Internacional en Marsella, con el tema central de la paz y la desmilitarización; la movilización de activistas feministas en Estrasburgo para conmemorar 40 años del movimiento de Liberación de las Mujeres; la difusión de las peticiones políticas de las mujeres para respetar sus derechos fundamentales, con una acción callejera organizada por 25 asociaciones en Toulouse; y una acción para denunciar el cierre de una clínica de maternidad en Valréas.



Cinco ciudades de **Galicia** (Coruña, Ferrolterra, Ourense, Pontevedra y Vigo) acogieron actividades feministas para lanzar la 3ª Acción Internacional bajo el eslogan “100 años de lucha, 100 años de creatividad”. Las actividades incluían talleres creativos (para construir “caminantes”, por ejemplo), movilizaciones, manifestaciones (por la igualdad salarial por un trabajo igual, por la soberanía alimentaria, por los derechos de las mujeres al aborto gratuito y seguro, etc.), así como acciones callejeras (en solidaridad con las mujeres congoleñas, etc.), una exposición sobre Palestina y varias presentaciones de la MMM.

La 3ª Acción Internacional se presentó el 8 de marzo en Milán, **Italia**, con la proyección de un vídeo corto de la MMM Internacional y un debate sobre formas concretas de solidaridad feminista en todo el mundo, relacionado en el contexto italiano con acciones organizadas a principios de marzo por mujeres y hombres migrantes para luchar por sus derechos. Las mujeres jóvenes presentes en la actividad de Milán estaban especialmente inspiradas.

El 7 de marzo, en la capital de **Macedonia**, Skopje, los activistas organizaron un “Día Abierto de la Mujer”, cuyo principal objetivo era la nueva Ley de Igualdad del país, como parte de la lucha contra la discriminación basada en el género y la sexualidad. Se celebró una sesión plenaria, seguida por grupos de trabajo sobre temas de género, violencia doméstica, violencia en el trabajo, la Resolución 1325 de la ONU y la identidad cultural (con la construcción de “caminantes”).

Acciones descentralizadas tuvieron lugar en diversas ciudades de **Portugal**: En Lisboa, el 8 de marzo, se organizó una acción de callejera con las “caminantes”, donde hubo música y danza con grupos de mujeres como “las mujeres de batuque” y “hip-hop de Baton”, y grupos mixtos. En Cova de Moura, ocurrió una marcha. En Coimbra, el 13 de marzo, se proyectó el documental llamado “Voces y miradas en el femenino” realizado por la MMM, y seguido por un debate. Ese mismo día, en Ponta Delgada, Açores, se realizó una marcha por la paz y desmilitarización. Al día siguiente, el 14 de marzo, en Lousã, una tarde de actividades y debates tuvo lugar. Y en Porto se celebró el día 18 una actividad de “flashmob”, seguida de una fiesta. Se organizaron también diversos talleres creativos para construir las “caminantes” en Lisboa, Coimbra, Ponta Delgada y Setúbal.

Entre el 1-17 de marzo, la MMM llevó a cabo acciones y manifestaciones en más de diez ciudades de **Suiza**, de formas muy diversas e imaginativas, con los campos de acción de la MMM como temas centrales. En Neuchâtel, por ejemplo, una presentación de un baile flamenco llamó la atención de la audiencia sobre las causas que originan la violencia doméstica, mientras que un parque de esculturas en Basel permitió a los activistas concienciar acerca de las condiciones abusivas de trabajo y la falta de derechos de las mujeres que realizan trabajos domésticos, muchas de las cuales con inmigrantes. La violencia sexual que sufren las mujeres en tiempos de guerra y los impactos de los conflictos sobre la vida de las mujeres fueron destacados mediante conferencias celebradas en Bienne, una representación teatral sobre la guerra de Irak en Zoug y una película sobre Bosnia en Lucerne.

En **Turquía**, Diyarbakir se transformó en “Diyarnakir, la ciudad de las mujeres” del 5 al 8 de marzo, que empezó con una recepción nocturna y un concierto el día 5, para mujeres representantes de ONGs, sindicatos, organizaciones feministas y mujeres políticas. En los dos siguientes días se celebraron muchas actividades, como seminarios, foros, conciertos, exposiciones, obras teatrales, etc. El día 8 tuvo lugar una gran manifestación, con la participación de miles de mujeres, especialmente mujeres kurdas, cuyas peticiones políticas incluyen una necesidad urgente de que el estado turco inicie un diálogo para la paz y para encontrar soluciones democráticas a los



problemas de los kurdos. El día 7 también tuvo lugar una gran manifestación en Estambul. Igualmente, el 13 de marzo activistas de la MMM organizaron en Ankara un foro sobre la MMM y una “cadena humana de la paz” en las calles de Antalya.

DURANTE EL AÑO: ACCIONES REGIONALES

19 – 21 marzo, Reunión Regional de los Balcanes

En Tirana, capital de Albania, 65 compañeras de 6 países de la región - **Albania, Bosnia-Herzegovina, Grecia, Macedonia, Montenegro y Rumania** – participaron en esta histórica reunión en la que se fundó la Red Balcánica de la MMM. Las participantes acordaron reunirse en solidaridad, mediante acciones organizadas más allá de las fronteras de la región, para luchar contra las políticas neoliberales y el patriarcado. También confirmaron la organización de una caravana balcánica feminista, que atravesase varios países en junio, llegando hasta Estambul para la Acción Regional Europea (ver más abajo).

10 – 12 junio, Reunión Regional de Asia-Oceanía

A mediados de junio, mujeres de **Bangladesh, India, Indonesia, Japón, Nepal, Nueva Caledonia, Pakistán, Filipinas, Corea del Sur y Taiwán** se reunieron en la ciudad de Quezon, Filipinas, para la reunión regional de la MMM de Asia-Oceanía. El día 11 se organizó una manifestación para denunciar el imperialismo estadounidense en la región, las bases militares extranjeras, la violencia contra las mujeres, la explotación sexual de las mujeres y el libre comercio, bajo los eslóganes de “¡Basta de violencia militar contra las mujeres!” “¡Basta de guerras y militarismo estadounidense!” “¡Paremos el apoyo de EEUU al terrorismo israelí!”

Durante la reunión regional, las participantes crearon un plan de trabajo y un calendario de acciones basado en nuestros cuatro campos de acción. Estas incluían acciones simultáneas a principios de octubre, para la lucha por el reconocimiento de las tareas domésticas como trabajo, por la seguridad social y para que los gobiernos promuevan políticas dirigidas al empleo local sostenible y pleno, así como acciones en solidaridad con las mujeres de la RDC (en octubre), movilizaciones del 11 al 20 de noviembre contra el G20 (en Corea) y actividades en torno a la trata con mujeres y a la prostitución, en noviembre.

Las miembros de Filipinas y Pakistán de nuestro Comité Internacional en la región destacaron lo positiva que resultó la reunión. Las participantes quedaron encantadas de poder compartir sus luchas nacionales y regionales entre ellas y decidieron de manera colectiva permanecer unidas como región, en lugar de crear una región de habla francesa y la región de Oceanía por separado.

29 – 30 de junio, Acción Regional Europea

La Acción Europea de la MMM empezó el 29 de junio, con la recepción de la caravana balcánica feminista, compuesta por mujeres de Albania, Macedonia, Polonia y Grecia, en la plaza Gezi de Estambul, Turquía. Desde allí, las mujeres caminaron hasta el puerto para un viaje en barco que rodeó la Isla Maiden, punto de encuentro entre Asia y Europa. Allí las mujeres denunciaron la falacia de los argumentos y las prácticas patriarcales que confinan las mujeres a la vez que las excluyen de la vida pública, bajo la excusa de que las están protegiendo.

Más de 500 mujeres de 25 países (**Albania, País Vasco, Bélgica, Brasil, Canadá, Cataluña, Chipre, Francia, Galicia, Alemania, Grecia, Italia, Irak, Kurdistán, Macedonia, Marruecos, Polonia,**



Portugal, Romanía, España, Suecia, Suiza, Siria, Turquía, Reino Unido) participaron en el foro de debates, celebrado al día siguiente, 30 de junio. Empezando con las presentaciones culturales de las mujeres y con la presentación de la historia de los movimientos de las mujeres turcas y kurdas y la situación de las mujeres en Europa, las participantes se dividieron en 13 talleres y paneles de debate centrados en nuestros campos de acción y otros temas, como la resistencia de las mujeres durante las huelgas de trabajadores en Turquía o el derecho de los pueblos a decidir su futuro. Al final de la tarde, las participantes de las plenarios expresaron su solidaridad con las mujeres kurdas, chipriotas, palestinas e iraquíes. Los debates finalizaron con la aprobación de una declaración y agenda para el próximo período destacado para el cierre de nuestra tercera acción en Kivu Sur, RDC. Al final del día, las participantes del foro se unieron a unas 5000 personas, mayoritariamente mujeres, para una manifestación en las calles de la ciudad. Esloganes como “jîn, jijan, azadî” (mujeres, paz, libertad), ritmos y panderetas animaron a las mujeres de las calles a luchar por la paz.

En el transcurso del Foro Social Europeo, que sucedió entre el 1er y el 4 de julio, la MMM Europa organizó un taller para compartir nuestras experiencias de construcción de un movimiento feminista en el continente y nuestra Tercera Acción Internacional. Una actividad específica fue promovida por la MMM de los Balcanes para compartir la situación de las mujeres en su región.

16 – 23 de agosto, Acción Regional de las Américas

Misiones humanitarias en 14 regiones de Colombia, un amplio foro en Barrancabermeja y una Vigilia por la Vida ante los ojos de la base militar de Palanquero, en Puerto Salgar, fueron las acciones del Encuentro de Mujeres y Pueblos de las Américas contra la Militarización. La delegación organizada por la Marcha Mundial de las Mujeres estuvo integrada por 30 mujeres, procedentes de 10 países, incluyendo delegadas de la MMM (**Brasil, Cuba, El Salvador, Guatemala, Haití, México, Paraguay, Perú y Québec**) y de movimientos aliados (de Argentina, Brasil y Paraguay). Este evento permitió a las participantes confirmar los intereses económicos y geopolíticos detrás de la estrategia militar llevada a cabo por el gobierno colombiano desde hace más de 40 años, así como mostrar su solidaridad con sus compañeras y hermanos colombianos.

El 18 y el 19 se celebraron misiones humanitarias, con delegadas que visitaron 14 regiones colombianas para ver con sus propios ojos el clima de terror al que están sometidas las mujeres y el pueblo colombiano cada día, como parte de la militarización de sus territorios. Después de estas visitas, alrededor de 2.500 personas estuvieron presentes en los días 21 y 22 de agosto en el foro en la ciudad de Barrancabermeja. En las mañanas, las reuniones plenarios combinaron espectáculos culturales con análisis político y testimonios desde las varias resistencias. En las tardes, grupos de trabajo permitieron profundizar los debates y llegar a acuerdos sobre acciones comunes. Los debates hicieron hincapié en el patriarcado como sistema que apoya el militarismo y el capitalismo y forma parte de la vida cotidiana de las mujeres, en forma de humillaciones y violencia sexual que sufren a menudo.

El 23 de agosto, la Vigilia por la Vida delante de la base militar de Palanquero, a cinco horas de Barrancabermeja, marcó el cierre oficial de la reunión. Hubo música, baile y teatro, combinado con numerosos discursos que denunciaban las consecuencias directas de las guerras y los conflictos en la vida de las mujeres, como por ejemplo la apropiación de sus cuerpos y la violencia sexual, la criminalización de los miembros de movimientos sociales, la restricción de sus derechos y libertades de movimiento y el papel de la industria armamentística que saca grandes beneficios de los conflictos...



DURANTE EL AÑO: ACCIONES NACIONALES

22 de mayo, Malí

Se celebró una “Marcha por una Paz Duradera”, con la participación de 1000 mujeres y hombres de todo Malí, en Gao (en la zona de Sahel-Sahara, donde los conflictos armados son recurrentes y desde donde opera Al Qaida en Maghreb), el 22 de mayo. Las mujeres viajaron durante días para unirse y manifestarse, cantar y bailar con sus eslóganes y peticiones: “Mujeres en marcha hasta que seamos todas libres”, “Juntas, todo es posible”, “Mujeres en marcha por el desarrollo humano sostenible”, “Cambiar la vida de las mujeres para cambiar el mundo, cambiar el mundo para cambiar la vida de las mujeres” y “No a la proliferación de las armas pequeñas”. esta marcha fue la actividad clave de la Acción Internacional 2010 en Malí.

12 – 13 de junio, Francia

En París se organizó un fin de semana nacional para la 3ª Acción Internacional de la MMM, con un foro de 2 días llamado “Mujeres en marcha, luchas de las mujeres”, que englobaba discusiones y debates alrededor de los cuatro campos de acción de la MMM y la preparación de la participación francesa en el Cierre de la 3ª Acción Internacional en la RDC. El sábado por la tarde, la mayoría de las 800 participantes en el foro participaron también en la manifestación nacional de la MMM en la Plaza Republica, junto con otras 5000 mujeres de muchos grupos y organizaciones, seguida de un concierto feminista y un banquete internacional en la Plaza de Stalingrado. Las peticiones de las participantes de poner fin a la violencia doméstica se vio fortalecida por el hecho de que una mujer de la ciudad fue asesinada el fin de semana anterior.

23 de agosto, en todo el mundo

En respuesta a la llamada a la acción por algunos de los movimientos que organizaron la Cumbre de las Mujeres y los Pueblos de las Américas contra la Militarización, se expresó la solidaridad con las mujeres y los pueblos de Colombia y las Américas y se condenó la militarización mediante manifestaciones callejeras, declaraciones y vigiliadas en diferentes partes del mundo.

En **Brasil**, se llevaron a cabo acciones en las ciudades de Sao Paulo (distribución de panfletos de denuncia de la presencia de tropas militares extranjeras en América Latina), en el sureste y Mossoró, en el noreste (un debate sobre la presencia militar extranjera en el continente y el lanzamiento de la marcha por la 3ª Acción Internacional en Brasil), junto con otros varios movimientos sociales.

En Barcelona, **Cataluña**, varias mujeres organizaron una vigilia nocturna contra la guerra y la militarización, delante del consulado colombiano. En Colombia se organizó una vigilia contra la militarización y por la vida, en un parque de Cali, organizado por el Colectivo de Noviolencia. En Maracaibo, en el estado de Zulia, **Venezuela**, una actividad cultural con la presentación de varios grupos musicales y una obra de teatro reunió a varios grupos, organizaciones e instituciones, bajo el eslogan “Por la vida y la integración de América Latina, no a la militarización en nuestra América”.

En el otro lado del mundo, en **Corea**, las mujeres salieron a las calles para pedir el fin de las actividades militares americanas en la península de Corea, para denunciar la amenaza contra la paz mundial que representa el dominio militar estadounidense y para denunciar la instalación de



nuevas bases militares en Colombia. El 19 de agosto se organizaron acciones enfrente de la base militar de Bupyeung, en Incheon.

Agosto – Octubre, Preparación de la Caravana Keniana

Una caravana por la paz, compuesta por 19 mujeres, fue organizada por la MMM-Kenia, que partió de Nairobi muy temprano el 11 de octubre y viajó tres días – atravesando la comunidad Samburo y Kericho de Kenia, Kampala en Uganda y Kigalo en Rwanda – antes de llegar a Bukavu para el evento de cierre.

El proceso preparativo de la caravana fue integrado por actividades de la coordinadora nacional, como parte de la 3ª Acción Internacional y como movimiento permanente. Las compañeras kenianas organizaron actividades públicas de concienciación, tales como foros comunitarios y vídeos de denuncia, alrededor de la realidad que viven las mujeres congoleesas, la violencia sexual que sufren y las causas y los intereses geopolíticos y económicos detrás del conflicto. Organizaron actividades culturales y de financiación y también campañas para facilitar el acceso a los documentos de identidad para las mujeres indígenas, de manera que puedan participar en la caravana y salir de Kenia.

30 de septiembre – 1er octubre, Haití

En un taller organizado el 30 de septiembre, unas 60 mujeres de diferentes organizaciones feministas de todo el país se reunieron para debatir sus peticiones ligadas a los cuatro campos de acción de la MMM. El 1er octubre, estas peticiones fueron presentadas en presencia de unas 100 personas, las autoridades haitianas como el director general del Ministerio de Agricultura, un representante del primer ministro, el secretario general de seguridad pública y la mujer que sustenta el cargo de “Protectora de los ciudadanos”, siendo ella la persona que hace de puente entre la sociedad civil y el estado haitiano. Esta se comprometió a transmitir estas peticiones a las autoridades competentes para su seguimiento.

12 – 17 de octubre, Quebec

La acción nacional de la MMM de Quebec se compuso de una serie de marchas y acciones en diversas ciudades, organizadas entre el 12 y el 16 de octubre, culminando en una gran manifestación el 17 de octubre, en Rimouski. Cada día se dedicó a peticiones relacionadas con uno de los campos de acción, priorizando los derechos de las mujeres indígenas el día 16. La participación del día 17 superó las expectativas, con 10.000 personas reunidas en solidaridad con las mujeres de la RDC y para denunciar la violencia contra las mujeres en los países en guerra.

28 de octubre, Togo

Las militantes de la MMM-Togo organizaron un taller para hacer el informe sobre el Evento de Cierre de la 3ª Acción Internacional en Bukavu, RDC, con la participación de diversas asociaciones de mujeres.

27 de noviembre, Mozambique

Mujeres de Maputo, la capital de Mozambique, y de las 10 provincias del país participaron en una acción nacional el 27 de noviembre, organizadas en el marco de la 3ª Acción Internacional. Se celebró una gran marcha para el aniversario de los 10 años de la primera Acción Internacional y de las luchas de la MMM por los derechos de las mujeres, mientras se organizaban actividades simultáneas en todas las provincias.



EI EVENTO INTERNACIONAL DE CIERRE, 13 – 17 DE OCTUBRE

El Evento de Cierre de la 3ª Acción Internacional se celebró en Bukavu, Kivu Sur, República Democrática del Congo y consistió en una serie de actividades: paneles sobre los cuatro Campos de Acción de la MMM, una visita de solidaridad a Mwenga, con la inauguración de un memorial; un día de intercambio de experiencias entre las diferentes regiones del mundo de la MMM y las mujeres congoleesas; una feria de soberanía alimentaria y artística; plantación de árboles y una Marcha de Mujeres por la Paz.

La delegación internacional de la MMM estuvo compuesta por 144 mujeres de 40 países de las cinco regiones del mundo. Junto con las delegaciones organizadas por movimientos aliados (CADTM – Comité por la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo, la Caravana por la paz y solidaridad de Bélgica, el CECI – Centro de Estudios y de Cooperación Internacional de Canadá, la CSI – Confederación Sindical Internacional, y la WILPF – Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad), fuimos más de 220 mujeres de 41 países, la mayor parte de países africanos. Las delegaciones más grandes eran las de Burundi y Kenya, seguidas de la delegación europea, compuesta por 10 países. La diáspora congoleesa estaba presente en las delegaciones de Bélgica, Francia e Inglaterra.

También en RDC el Cierre de la 3ra Acción Internacional de la MMM fue un grande suceso de movilización. En RDC nuestras compañeras hablaban del “*engoument*” – la fiebre Marcha Mundial de las Mujeres, de la cual todas las mujeres querían sentirse parte. Los números lo dicen todo: estimamos que 3.000 personas, la mayoría mujeres, participaron de los paneles y demás actividades realizados en el Ateneo de Ibanda (entre 13 y 16 de octubre).

Además, 250 periodistas fueron acreditados, entre prensa nacional y correspondientes internacionales. Estimamos aún que 1.000 personas participaron de la visita a Mwenga y que a dicho numero, se sumaron más de 2000 personas de la población local. Además, hay la estimativa de que más de 20.000 mujeres (y hombres) de diferentes tendencias políticas y sectores sociales participaron de la Marcha de Mujeres por la Paz, en el 17 de octubre, que finalizó el acto de cierre de la Tercera Acción Internacional.

17 DE OCTUBRE: ACCIONES NACIONALES DE SOLIDARIDAD

Mientras que una delegación internacional estaba en Bukavu, mujeres de todo el mundo participaron en acciones callejeras y otras actividades simultáneas al evento de cierre de la 3ª Acción Internacional. La solidaridad con las mujeres que viven en zonas de conflicto quedó demostrada por mujeres de 10 Coordinadoras Nacionales (en algunos países, en más de una ciudad):



10 de octubre

Activistas de la MMM en Bruselas, **Bélgica**

13 de octubre

Actividad en Potosí, **Bolivia**, en solidaridad con las mujeres de la RDC

13 – 17 de octubre

Serie de acciones y marchas locales en **Quebec**

14 de octubre

Acción de la MMM en Berna, **Suiza**

16 de octubre

Conferencia de la MMM sobre derechos humanos de las mujeres, Rabat, **Marruecos**

Manifestación de la MMM en Canaletas, Barcelona, **Cataluña**

Acción de la MMM en solidaridad con las mujeres de la RDC, Cologne, Alemania

16 – 17 de octubre

Movilización de los Comités Estatales de la MMM en **Brasil**, para el cierre de la 3ª Acción Internacional

Manifestaciones en **Francia**: París, Narbonne, Valence, Marsella, Rennes y Périgueux

17 de octubre

Cierre de la 3ª Acción Internacional en **Galicia**

Acción de la MMM en Rimouski, **Quebec**

Segunda acción de la MMM en Neuchâtel, **Suiza**

18 de octubre

Actividades de la MMM en Chiapas, **México**

21 de octubre

Evento de la MMM "Mujeres en conflictos", Montpellier, **Francia**

10 y 25 de noviembre

Debate intitulado "Marcha Mundial de las Mujeres en Congo: entre la violencia y la resistencia" en Açores, **Portugal**

Más información sobre cada acción nacional de solidaridad alrededor del 17 de octubre:

http://www.mmm2010.info/news-1-es/acciones-en-solidaridad-a-las-mujeres-congolesas?set_language=es

“¡Mujeres en Marcha hasta que todas seamos libres!”



Coyuntura social, política y económica actual*

El 8º Encuentro Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres se realiza en noviembre de 2011. Este es un momento importante para nosotras no sólo para hacer un balance de nuestra tercera Acción Internacional, sino también para perfeccionar nuestro funcionamiento como movimiento feminista anti-capitalista enraizado en los grupos de base. Necesitamos construir un análisis común de las consecuencias de la crisis del modelo capitalista, más aguda en los países occidentales. Necesitamos analizar también el crecimiento del conservadurismo y de la militarización alrededor del mundo.

Este texto, elaborado por el Comité Internacional, es un aporte para el debate en el proceso preparatorio de las Coordinaciones Nacionales para el Encuentro Internacional. Está basado en una lectura de las crisis económica, financiera, ambiental y del modelo de reproducción social del capitalismo que aumentan las desigualdades y contradicciones. El reafirma que la sociedad reproduce la violencia hacia las mujeres como una herramienta permanente de control del cuerpo y la vida de las mujeres. Debe ser complementado por ejemplos de ámbito regional, nacional y local. Todos los aportes son muy bienvenidos. El plazo para que el Secretariado Internacional reciba sus contribuciones será el 11 de septiembre. Sabemos que la coyuntura cambia constantemente e insistimos en decir que éste no es ni será un documento final. Invitamos a leerlo no solamente con los grupos participantes de la MMM en sus países, pero también con otros movimientos y organizaciones que comparten nuestra visión y valores.

El momento actual permite varias lecturas que no están necesariamente contrapuestas. La crisis financiera, el desempleo, el endeudamiento en los países del norte crearon posibilidades de cuestionamiento del modelo y del discurso neoliberal, así como de incremento de movilizaciones sociales. Al mismo tiempo, prevalece un retorno de las políticas neoliberales con la utilización de sus mismas viejas recetas, por ejemplo, los recortes de servicios públicos, ataques a los derechos de las trabajadoras, manteniendo y aumentando la tasa de ganancia de las empresas, incluso las financieras, y los presupuestos militares. Aumenta la presión sobre “activos reales” como las tierras y los activos fijos resultando en un acaparamiento de los territorios de campesinas, indígenas y pueblos tradicionales. ¿O es que los países del sur se benefician con el aumento del precio de las *commodities* (materias primas) y de sus economías dirigidas al mercado interno?

Lo que es inequívoco es la expresión pública y la forma político-electoral en que los sectores ultra-conservadores atacan a nuestros derechos como mujeres, como nuestros derechos civiles, sexuales y reproductivos. Los medios de comunicación de masa, grandes empresas y muchas veces transnacionales, pero también, en algunos países, controlados por familias poderosas, refuerzan esta ofensiva hacia las mujeres como también criminalizan a los movimientos sociales y la pobreza. Frente a esto, los sectores de izquierda hasta ahora no han logrado contrarrestar en la misma proporción.

*Texto para el debate en el 8º Encuentro Internacional de la MMM, noviembre 2011



En este periodo, asistimos también a un recrudecimiento de la violencia hacia las mujeres que se expresa por medio de feminicidios, y a pesar de la existencia de varias leyes contra la violencia de género. En particular, observamos, en todos los continentes, el aumento de la violencia hacia mujeres activas en movimientos sociales y hacia sus familiares. Esta situación también se refleja en violaciones y persecuciones hacia las mujeres, particularmente en contextos de militarización.

Crisis, trabajo, migración

El trabajo realizado por las mujeres, en las múltiples formas que este pueda tener, está en el centro de la organización económica y mercantil de la sociedad en el sistema capitalista, racista y patriarcal. Las mujeres siguen siendo las responsables del trabajo de cuidados - sea en el hogar, en las comunidades, en el sector de servicios - reproduciendo el modelo que la sociedad capitalista y patriarcal les ha históricamente asignado. Ellas representan la mayoría en áreas que sostienen a comunidades enteras, por ejemplo en la producción agrícola y campesina, en la pesca artesanal y en las manufacturas de pequeña escala. Y también en la producción económica integrada al mercado globalizado, como la costura, la industria del calzado, la agroexportación, y todos aquellos sectores con uso intensivo de mano de obra.

Uno de los aspectos de la crisis sistémica es la crisis del modelo de reproducción social basado en la división sexual del trabajo, que atribuye a los hombres el trabajo productivo (la producción de mercancías) y a las mujeres el trabajo reproductivo (el cuidado de las personas), además de establecer una jerarquía donde el trabajo productivo es considerado más importante que el reproductivo. En la fase neoliberal del capitalismo, somete la relación de cuidados y entre las personas a las reglas del mercado, basadas en la eficiencia y eficacia para aumentar las ganancias. Esta tensión es aún más evidente en la privatización de los bienes comunes, como los servicios públicos de salud, educación y de distribución del agua. Frente a la inexistencia y al debilitamiento planificado de servicios públicos o comunitarios para el cuidado de las personas (niños, enfermos o ancianos), las mujeres son las que asumen individualmente esta tarea históricamente invisible y sin remuneración.

Esta situación de explotación impulsa la migración internacional de las mujeres, entre países del hemisferio Sur pero, principalmente, hacia países del Norte. En algunos casos, esto provoca situaciones donde un porcentaje de mujeres del Norte termina por explotar a las migrantes para cumplir con el trabajo de reproducción social y, al mismo tiempo, el de la producción mercantil. A eso se combinan políticas de gobiernos y acciones organizadas por empresas e incluso por el crimen organizado que actúan en el tráfico de mujeres para el trabajo forzado.

En muchas comunidades⁸, el ingreso de dinero de las diásporas sustenta la vida cotidiana, así como mejora la infraestructura cuando hay total ausencia del Estado. Los gobiernos de origen están interesados en estos ingresos para disminuir la presión interna por empleos y servicios, además porque garantizan que lleguen al país los ingresos necesarios para pagar deudas y royalties a las empresas transnacionales. Las empresas del norte y los gobiernos se interesan en recibir la mano de obra migrante porque ésta no rechaza trabajo aún en condiciones precarias y es la primera a ser desechable cuando decae la necesidad de trabajo.

⁸Como Mali, Perú y Ecuador.



A pesar de la crisis, el desempleo, la disminución de los rendimientos y hasta el regreso de las y los migrantes hacia sus países de origen, el volumen de remesas que hacen a sus países de origen sigue más elevado que el monto total de la ayuda pública al desarrollo.

Una vez más, las mujeres quedaron invisibilizadas en el debate en torno a la crisis: el desempleo masculino es enfatizado y se ignora que las mujeres sólo mantuvieron sus empleos porque su inserción en el mercado de trabajo siempre se dio con el no reconocimiento de sus derechos y con salarios menores, y nunca hubo pleno empleo para ellas. Las estadísticas oficiales no toman en cuenta el desempleo femenino. Además, en el caso de las mujeres, este queda oculto por el trabajo de cuidado de los hijos, de la casa, en el trueque de servicios, en actividades sub-remuneradas.

En líneas generales, la crisis ha sido usada para imponer pérdidas tanto de derechos como de salarios a las trabajadoras y los trabajadores y el despido de empleados públicos, sector donde se concentran las mujeres trabajadoras. Pese a las movilizaciones y huelgas en algunos países, el conjunto de los sindicatos no consigue mantener las conquistas. En muchos países, además de los recortes en los ingresos, ha habido un aumento de los precios de los alimentos y de los servicios públicos, lo que lleva a un crecimiento de la pobreza.

En los países de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) es que la remuneración del trabajo en el Producto Interno Bruto siga disminuyendo en relación a la remuneración del capital. En lo que concierne a los cambios estructurales, se perciben modificaciones en los programas de pensión y de Seguridad Social en los países donde estos existen, con mayor impacto hacia las mujeres que ya eran discriminadas por estos mismos sistemas que no reconocen el trabajo de reproducción social.

Crisis y conservadurismo

Con la crisis, vimos también avanzar un pensamiento ultra-conservador que relega todo ese debate a un segundo plano y recoloca en la agenda el elogio a la familia patriarcal y la responsabilización de las mujeres por los males de la sociedad (incluyendo el desempleo masculino). La xenofobia, el racismo, la lesbofobia y homofobia son otros elementos que marcan este pensamiento.

Existe una ofensiva de los sectores religiosos conservadores, sea católicos, evangélicos, hinduistas e islámicos, contra los derechos legítimos de las mujeres o contra su lucha por esos derechos. Estos grupos no solo hacen presión desde afuera, sino que se encuentran de manera muy organizada dentro de los poderes del Estado (legislativo, ejecutivo y judicial) y las instituciones. Esto es visible, por ejemplo, en la ofensiva de los sectores cristianos que atacan los derechos sexuales y reproductivos o de los sectores islámicos contra la aprobación y puesta en práctica de códigos de la familia que reconocen a la mujer en iguales condiciones que a los hombres.

Es necesario explorar con mayor profundidad las conexiones entre esta ofensiva ultra-conservadora y una mayor explotación del trabajo de las mujeres. Por ejemplo, la forma en que los ideales de la familia patriarcal son utilizados para que los hombres desempleados lleguen a considerar que es correcto controlar la intensidad y la remuneración del trabajo de su esposa. O cuando el acoso sexual es también usado como una forma de controlar el trabajo de las mujeres en las maquilas o cuando la violencia sexual es usada para castigar a las mujeres que demandan por sus derechos y como una forma de sembrar el terror.



Para reforzar ese modelo capitalista y patriarcal, en la salida de la crisis, las alianzas con los sectores conservadores, incluyendo los fundamentalismos religiosos, son multiplicadas. En teoría, el “desarrollo capitalista” rompe las amarras de la familia o de los clanes para que cada individuo esté libre para vender su fuerza de trabajo o consumir. Esta ideología de la experimentación y de lo nuevo sostienen la fabricación de productos (muchos ni siquiera útiles o saludables), la circulación de mercancías y los niveles de ganancia. Pero, el capitalismo nunca ha prescindido de la familia para producir trabajadores adiestrados y con sus necesidades básicas satisfechas gracias al trabajo de las mujeres. En los momentos de crisis, el adiestramiento de las clases trabajadoras se ve fortalecido por el llamado a los valores de la familia y a las mujeres como guardianas del hogar.

Es notorio cómo la democracia y los derechos son atacados en todo el mundo, desde el funcionamiento selectivo de los sistemas jurídicos (muy lentos cuando se trata de ataques a los derechos colectivos y muy rápidos cuando se trata de pobres, migrantes o de criminalización de los derechos sociales) hasta situaciones extremas como la de apoyar golpes de Estado (Honduras).

Esta ofensiva ultra-conservadora usa la propiedad y el control de los medios de comunicación para hacer una guerra ideológica que busca distraer y desviar la atención de los temas de fondo, así como imponer su versión de la crisis y sus “soluciones”. Además, utilizan a mujeres como porta voces públicas de una política conservadora. Así como Margareth Tachter ha sido la expresión del neoliberalismo y la afronta a la organización de los sindicatos en los años 1980, Sarah Palin o Marine Le Pen⁹ se destacan como expresiones públicas de un fascismo “moderno” que debemos enfrentar antes que amplíen sus posiciones.

Cambio climático y crisis ambiental y energética

En el debate concerniente a la crisis, los movimientos ambientalista, indígena y campesino han logrado que muchos otros movimientos y sectores de la sociedad comprendieran que la crisis pone en contradicción las personas y empresas con la naturaleza, lo que permitió organizar acciones conjuntas contra las falsas soluciones en lo que se refiere al cambio climático.

El capitalismo verde presenta como respuestas a la crisis ambiental la creación de mercados de crédito de carbono, la renovación de las flotas de vehículos de transporte individual o de electrodomésticos y de productos menos eficientes por aquellos que usan energías renovables. Promueve las llamadas “energías limpias”, como por ejemplo, agro-combustibles, que resultan de la expansión de monocultivos, acaparamiento de tierras, contaminación de la naturaleza con el uso de transgénicos y el uso intensivo de agrotóxicos sin respetar los derechos de las comunidades y hasta la energía nuclear. Es claro que son las regiones más pobres o menos “desarrolladas” (del punto de vista del modelo capitalista) las que se tornan áreas de abastecimiento de energía para regiones industrializadas más ricas. Eso es válido sea para países pobres o ricos, como Japón, donde el terremoto y tsunami de 11 de marzo de 2011 revelaron al mundo las desigualdades económicas existentes entre la región de la usina nuclear de Fukushima y el resto del país. En muchos otros países, se instalan plantas energéticas en regiones de pueblos originarios o campesinas cuyo objetivo principal es servir a los grandes centros industriales y no a las comunidades en su entorno.

⁹ Sarah Palin ha sido candidata a vice presidente de Estados Unidos por el Partido Republicano en las elecciones de 2008 y es la principal figura pública del “Tea Party”, grupo conservador y anti-Estado. Marine Le Pen es presidente del partido de extrema derecha francés Frente Nacional.



A pesar de los discursos propagandísticos de responsabilidad ambiental, las grandes compañías mineras y petroleras transnacionales siguen con sus proyectos que destruyen amplias extensiones de tierra, la usan de forma intensiva y contaminan el agua, y muchas veces usan trabajo esclavo y están relacionadas a conflictos armados.

Los grandes proyectos o desastres sociales que amplifican eventos naturales como terremotos, lluvias intensas, sequías, provocan desplazamientos de poblaciones y acaparamiento de tierras, o sea, la reocupación de territorios por grandes empresas o gobiernos de países extranjeros. En áreas urbanas ocurren procesos semejantes por las mismas razones o por la realización de grandes eventos internacionales deportivos o por la industria del turismo y del entretenimiento o simplemente para especulación.

Hay muchos puntos en común entre las estrategias de las empresas y el discurso de apropiación/dominación de la naturaleza, territorios y cuerpos de las mujeres. A su vez, existen paralelismos entre el uso de la naturaleza y del tiempo de las mujeres: parecen inagotables y flexibles para mantener los márgenes de ganancias constantes e inmunes a las crisis cíclicas del capitalismo.

Es necesario fortalecer nuestra acción política para recuperar el territorio de las mujeres: sus cuerpos y tierras, pero también el agua, la biodiversidad y la cultura de las personas que han vivido por generaciones en dichos territorios.

La ofensiva del mercado sobre la naturaleza es presentada como una salida a muchos aspectos de la crisis actual. Una es crear nuevas formas de circulación monetaria sin relación con la producción real de bienes y servicios como es el mercado de crédito de carbono, el “derecho” de contaminar negociado en las bolsas de valores. Otra es forjar una nueva legitimidad a los procesos de negociación de Naciones Unidas, como las Conferencias de las Partes del Acuerdo de Cambio Climático (COP) o la futura Conferencia Rio+20. Esos procesos de negociación se asemejan a lo que pasaba en las conferencias de la Organización Mundial de Comercio (OMC). “Renuevan” al mismo tiempo al Banco Mundial, que es conocido por financiar grandes obras que están entre las causas de las devastaciones ambientales, y ahora se vuelve administrador del Fondo del clima.

En este escenario se repiten los intentos de instrumentalizar a las mujeres. REDD (Reducción de Emisiones por Degradación y Deforestación) es un mecanismo que saca de los pueblos originarios el control de los bosques donde han vivido por generaciones y lo transfiere a gobiernos, empresas u ONGs a sus servicios. Como contrapartida, se prometen recursos (posiblemente provenientes del mercado de carbono) a las mujeres de la misma forma que se han prometido en la OMC, en el caso de patentes sobre conocimientos tradicionales. Mientras las organizaciones indígenas y campesinas tienen una fuerte crítica hacia ese mecanismo, algunas ONGs que trabajan con mujeres promocionan a REDD como “oportunidad para las mujeres”, como si ellas fueran a beneficiarse de los supuestos recursos que llegarían a sus comunidades.

El espejismo de que van a circular muchos recursos en torno al tema del cambio climático con aportes de empresas genera mucha confusión en las organizaciones sociales, especialmente en un contexto de disminución de la ayuda pública al desarrollo o de los montantes movilizados por las organizaciones sociales en el Norte Global.



Deuda y libre comercio

El aumento de la pobreza y de la dependencia de algunos países consecuencias de los programas de ajuste estructural, y más recientemente, de la crisis financiera revelan la debilidad de las estrategias neoliberales. Aún así, los pilares básicos de esta estrategia, endeudamiento y libre comercio, continúan operando y están incluso expandiéndose.

El aumento del endeudamiento de las familias, aún dentro de los límites del desempleo y de los bajos salarios, continúa siendo una forma de estimular el mercado de consumo sin distribuir la riqueza.

Los gobiernos se endeudan usando como premisa la expectativa de un crecimiento futuro. Además de la hipoteca impuesta a las futuras generaciones, mucho de este endeudamiento es usado para crear infraestructura para grandes empresas transnacionales presentes en esos países. En momentos de crisis de pago de la deuda, el discurso dominante es pagar con la reducción de los servicios públicos.

La negociación para el alivio de la deuda de los países pobres (Países Pobres Altamente Endeudados - HIPC por sus siglas en inglés) continúa exigiendo privatización a las contrapartes o leyes internas que beneficien los intereses de las empresas transnacionales.

El Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) continúan imponiendo condiciones para la negociación aún si su legitimidad no es la misma que tenían en la década del 80. Actualmente los países acceden con mayor facilidad a los préstamos en dinero o basados en el intercambio de productos, o incluso por inversiones directas de China.

En lo que se refiere a la apertura de mercados a bienes e inversiones extranjeras, se observan dos estrategias: la continuidad de la firma de tratados bilaterales entre países o subregiones directamente con EEUU y la Unión Europea, y la retomada de las negociaciones para la conclusión de la Ronda de Doha, de la OMC, parada desde 2005 pero con la cual se comprometieron los gobiernos presentes en la reunión ministerial de noviembre 2009, en Ginebra (Suiza). Tanto en los TLCs como en la OMC, el predominio de las reglas de mercado se extiende no sólo a la “libre circulación de mercaderías” sino a servicios que antes no eran tratados como objetos de comercio, como por ejemplo, el acceso a la salud, educación, agua.

Frente a la ilegitimidad de las instituciones financieras multilaterales y al impasse de los proyectos neoliberales de integración económica, los movimientos sociales, especialmente en las Américas, han estado debatiendo y discutiendo con los gobiernos de la región propuestas alternativas para la integración entre los países. Estas propuestas son basadas en la lógica de la solidaridad, de la complementariedad y de la reducción de desigualdades, así como otras formas de integración financiera, por ejemplo el caso del Banco del Sur.

Sin embargo, en el escenario de la crisis generalizada y como forma de retomar y/o acelerar las negociaciones comerciales de forma no transparente y no democrática, desde el final de 2008 los países más ricos impulsan al G-20. El G-20 es la reunión de los 20 países más ricos del mundo (el G-8 + países emergentes como Brasil, China, India y Sudáfrica, que corresponden a dos tercios del comercio y de la población mundial y más del 90% del producto mundial bruto). A partir de los recursos colocados especialmente por los países emergentes en el G-20, el FMI y el Banco Mundial



han sido resucitados y imponen sus políticas de austeridad en países del Norte y del Sur. Así, en situaciones de emergencia, como el caso de Haití, los recursos destinados a reconstruir el país han sido coordinados por el BM, y no por el Banco del Sur, con poca autonomía del gobierno nacional y total poca participación de la sociedad civil. El G-20 además apunta a una nueva configuración de la gobernanza económica y financiera mundial: hoy es el lugar donde, de hecho, son definidas las orientaciones del BM y puntos significativos de la agenda de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Incremento de la militarización

Como forma de activar la economía en periodo de crisis, muchos gobiernos han aumentado los gastos gubernamentales en seguridad y en compras de armamento, combinados con el propósito de aumentar el control militar sobre territorios (incluyendo el control sobre el agua, tierras cultivables, recursos minerales y biodiversidad).

A pesar de la crisis económica y del recorte de gastos públicos, los gastos militares continúan creciendo. Barack Obama, premio Nobel de la Paz, propuso para 2011 el mayor presupuesto militar de la historia – 708 billones de dólares, un crecimiento de 7,1% en relación a 2010. En 2008, Estados Unidos fue responsable por el 41,5% de los gastos militares mundiales China es el segundo país, con 5,8% del total.

Más allá del crecimiento de los gastos militares, el momento actual se caracteriza por la presencia de las *Private Military Companies* (compañías militares privadas), industria que mueve centenas de billones de dólares por año y por la militarización del cotidiano de la gente. Por ejemplo, la militarización de la ayuda humanitaria externa a Haití y la llamada seguridad pública en áreas pobres urbanas.

El discurso de la “pacificación”, de la democratización y de la garantía de los derechos a las mujeres es utilizado por países de Norte para justificar ocupaciones militares, como lo que pasó en Afganistán e Irak y lo que vemos ahora en Libia. Estos discursos ocultan los verdaderos intereses de esas potencias que son el control de los territorios y sus recursos naturales y humanos. La retórica occidental de defensa de la democracia y de los derechos de las mujeres es bastante hipócrita si se consideran las muertes de los civiles, muchos de los cuales son mujeres y niños y la destrucción de infraestructuras básicas como el acceso al agua y a la vivienda.

Como si no bastara, los ataques y ocupaciones militares extranjeras provocan como reacción la intensificación de estructuras autoritarias en las comunidades locales, imponiendo valores reaccionarios y hasta la privación de la libertad individual. Las mujeres que cotidianamente viven soluciones de compromiso entre las tradicionales reglas de funcionamiento que proporcionan cohesión en sus comunidades, y el ejercicio, o incluso el deseo de libertad individual, ven sus márgenes de maniobra reducidas con cada ofensiva racista, xenofóbica o de ocupación extranjera. Además, en las situaciones de conflicto, los actores armados actúan cooptando partes de la comunidad y diseminando la desconfianza. Las jóvenes son muchas veces utilizadas como informantes atraídas por estrategias de enamoramiento.

La reconfiguración que vemos en la gobernanza mundial financiera también está presente en el aspecto militar. En noviembre de 2010, la OTAN – Organización del Tratado del Atlántico Norte, alianza que reúne los Estados Unidos y otros 27 países europeos, correspondiendo a 75% del



presupuesto militar mundial, adopta un nuevo concepto “estratégico”: el de guardiana de la paz y del orden internacional no solamente en el hemisferio Norte sino en todo el planeta. Para cumplir con ese rol, sus países miembros muchas veces manipulan la toma de decisión en el Consejo de Seguridad de la ONU utilizando la retórica de la defensa de la vida de civiles cuando les interesa, como en Libia, o la ignorándola cuando no conviene como, por ejemplo, en relación a la masacre palestina ejecutado por Israel.

Por otro lado, también se delinea una mayor resistencia a la presencia de las bases militares de Estados Unidos. Rafael Correa, presidente de Ecuador, cumplió su promesa de campaña de no renovar el acuerdo de uso de la Base Aérea de Manta por parte de Estados Unidos, que salió en septiembre de 2009. Se estima que existan en el mundo entre 800 y 900 bases militares con presencia de tropas de Estados Unidos. Pero cuando un país o comunidad logra el cierre de una base o la partida de las tropas extranjeras, las mismas se mueven a otra área o país.

Hoy existen una serie de conflictos armados en el mundo y en la mayoría de los mismos el cuerpo de las mujeres es usado como arma y como botín de guerra. Existe un mayor reconocimiento formal de este hecho por parte de Naciones Unidas a través de una serie de resoluciones de su Consejo de Seguridad (CS).

En 2000, el CS ha adoptado la Resolución 1325. Desde entonces, otras resoluciones fueron adoptadas. Las resoluciones trataron del tema de la violencia hacia las mujeres en situaciones de guerra, así como del reconocimiento de la participación de las mujeres en la resolución de conflictos y en la definición de prioridades para la reconstrucción del país y de las relaciones sociales post-conflicto. El objetivo de una mayor participación de las mujeres podría significar el fortalecimiento de los procesos comunitarios de reconciliación y que sus recomendaciones se transformen en prioridades presupuestarias y de reorganización de la vida económica y social. Sin embargo, esto se ha reducido a metas de mayor participación de las mujeres en las operaciones llamadas de mantenimiento de la paz. Actualmente las mujeres representan el 8% de estos contingentes y la meta para 2014 es que se aumente su presencia a 20%.

El incremento de la participación de las mujeres en los procesos de negociación debe estar asociado a la afirmación de una agenda política de enfrentamiento de las causas de los conflictos y de los ataques a los derechos y a la integridad de las mujeres. El desafío hoy es cómo se construye una agenda de las mujeres en torno a la militarización, y cómo las voces y experiencias de mujeres de la base y las visiones feministas anti-capitalistas se expresan en esta agenda.

Actualmente Naciones Unidas desarrolla 27 operaciones alrededor del mundo de las cuales 16 son misiones. La MMM está presente como Coordinación Nacional o como grupo de contacto en países donde hay presencia militar de Naciones Unidas: Haití, Sahara Occidental, Costa de Marfil, República Democrática de Congo, Sudán, Chipre, India/Pakistán. Las mujeres de esos países tienen muchas preocupaciones en relación a la actuación de estas misiones que se tornan permanentes en los países. Tales operaciones son vistas por la población local como tropas de ocupación y provocan una distorsión en la economía local por los altos salarios en dólares de sus funcionarios y de militares y crean una red de explotación sexual de niñas y mujeres a su alrededor. Algunas compañeras nos relatan que cuando actuamos para transversalizar el género en la política militar, terminamos por militarizar la política de género. Lo que percibimos es que esta discusión no puede reducirse a cómo operacionalizar la transversalidad de género en la política de seguridad de Naciones Unidas sin cuestionar esta política en sí.



La MMM en ese escenario: resistiendo y afirmando nuestras alternativas

En 2010 realizamos nuestra tercera Acción Internacional movilizando millares de mujeres de 76 países en torno a los cuatro Campos de Acción: Trabajo de las mujeres (autonomía económica), Bien común y servicios públicos, Paz y desmilitarización y Violencia hacia las Mujeres. En estas acciones, denunciarnos las falsas soluciones a la crisis que sólo profundizan el modelo capitalista, patriarcal y racista, y buscamos evidenciar las alternativas que traemos desde los pueblos.

A lo largo de los últimos tres años, avanzamos en la consolidación de nuestra identidad a través de la reflexión y sistematización de nuestros compromisos y demandas en cada uno de estos campos (ver en <http://www.marchemondiale.org/actions/2010action/text/es>). Frente al escenario de la crisis sistémica, los campos fueron especialmente útiles para organizar nuestra crítica como MMM al modelo, tanto para nuestras bases como para el diálogo con aliados y con la sociedad en general. Los campos tradujeron concretamente nuestra lucha contra la pobreza y la violencia hacia las mujeres y fueron referencias para que las coordinaciones nacionales pudieran elaborar sus plataformas.

Sin embargo, evaluamos que es necesario aún trabajar las interconexiones entre los cuatro campos y rescatar la Carta Mundial de las Mujeres por la Humanidad para construir y alimentar principios que articulen nuestras luchas. El desafío permanente es cómo construir análisis y acciones capaces de volver concretas las formas alternativas de organización de la producción y la reproducción. Esto refuerza aún más la necesidad de continuar construyendo y enraizando a la Marcha Mundial de las Mujeres como un movimiento permanente.

El próximo período, 2011 y 2012, debe ser un período de resistencia y de fuertes luchas para no retroceder en términos de derechos y condiciones de vida de los pueblos. Las revoluciones en los países árabes y en África muestran que, al empeoramiento de las condiciones de vida de los pueblos, acciones y manifestaciones pueden surgir y, en muchos casos, pueden llevar a la caída de gobiernos históricamente alineados con las políticas excluyentes de los países más ricos. En todos esos procesos, las mujeres participan activamente, aún siendo presas o asesinadas en defensa de una real democracia. Hay que estar atentas para que nuestra presencia en esos procesos esté asegurada también después, en los momentos de transición, y para que tales victorias no se reviertan en acciones que aumenten el control y la violencia hacia las mujeres.

Más que nunca, en estos períodos es necesario realizar actividades de formación política y de reflexión para contraponerse a la diseminación de ideologías ultra-conservadoras e innovar en las formas de organización y sustentación de nuestro movimiento.

Desafíos para nuestra construcción como movimiento

Articular reflexión y acción común en varios niveles (local, regional, internacional)

A lo largo de los últimos años, percibimos que no podemos trabajar con los Campos de Acción de forma estancada, fragmentada. Con el fin de construir un movimiento feminista que movilice de forma permanente a muchas mujeres alrededor del mundo, tenemos que buscar continuamente las interconexiones entre ellos. Para eso tenemos que estar atentas a los cambios de contexto y dialogar con éstos, de forma que las demandas que acordamos a nivel internacional tengan resonancia. Además, tenemos que establecer constantemente vínculos entre el contexto global y



los temas, luchas y cuestiones a nivel nacional, así como actuar en diferentes niveles a partir de una estrategia común. En este sentido nuestro análisis de contexto, demandas y compromisos no se separan de nuestra construcción como movimiento y los desafíos que esto implica.

En 2010 logramos que el eje de la desmilitarización fuera incorporado por mujeres en muchos países, y no sólo aquellos que viven situaciones de conflicto armado abierto. A partir de ahí fuimos conectando las causas y consecuencias de los conflictos que hacen el enlace con nuestros otros Campos de Acción como el control y la instrumentalización del cuerpo y del trabajo de las mujeres, de los territorios y de la naturaleza.

Profundizar los análisis y la formación política

En la preparación y realización de la acción de 2010 las CNs y Grupos Participantes han trabajado activamente con los textos propuestos para cada campo de acción, en actividades de formación y de formulación de reivindicaciones en el ámbito nacional. En ese trabajo, fue resaltada la importancia de trabajar la interconexión entre los campos, avanzando en el rescate del pensamiento feminista, la experiencia concreta de las mujeres y el contexto actual. Hay que continuar trabajando en nuevas síntesis para expresar la visión de la MMM de manera más simple y fuerte.

Nuestra prioridad para el próximo período debe ser el ejercicio de una metodología que, a la vez, sea de formación y de elaboración a partir de la experiencia concreta de las mujeres, invirtiendo de esta forma en una visión común que se exprese no sólo en los documentos escritos, sino también en la práctica de las Coordinaciones Nacionales.

Adentro de la MMM coexisten distintas percepciones sobre algunos temas como la prostitución, derechos de las lesbianas y aborto, y hay que seguir debatiéndolos en nuestras estrategias. Además, hay que de seguir afirmando visiones contra-hegemónicas como la concepción de la violencia sexista como una herramienta de control sobre el cuerpo, la vida y la sexualidad de las mujeres pues ni todas las CN's se han apropiado de la misma.

Consolidarse como un movimiento permanente en niveles local, regional e internacional

Después de la acción de 2010, sigue siendo necesario que las Coordinaciones Nacionales establezcan una dinámica regular y perciban a la Marcha como un movimiento permanente, con capacidad de incidir sobre el contexto, y no apenas como un evento que sucede cada cinco años (período en el que se organizan las acciones internacionales).

Para que eso sea cada vez más una realidad, es necesario profundizar el intercambio, tanto a nivel organizativo como sobre los contenidos de las luchas, entre la MMM de distintos países de la misma región o entre continentes diversos. Es necesario además favorecer en la MMM tanto las articulaciones regionales como las transversales, alrededor de luchas comunes, que enlazan a distintas regiones (por ejemplo, la lucha por derechos de las trabajadoras domésticas, precarias, migrantes; la articulación entre países que viven en situación de conflictos).

Finalmente, es necesario construir la Marcha donde no estamos presentes, especialmente en países y comunidades que viven bajo leyes islámicas, pero también en los países económicamente más ricos como China y Rusia.



Formalizar acuerdos de funcionamiento.

En la Marcha, conviven culturas políticas organizativas muy diversas, desde grupos informales hasta asociaciones con conducciones constituidas. El tema de tener acuerdos de funcionamiento registrados genera siempre mucha aprehensión: si nos estaríamos burocratizando o si nos creamos trampas para nosotras mismas. El estatuto y reglamento interno existentes son insuficientes para el momento actual de la Marcha. Necesitamos actualizar nuestros acuerdos sobre lo que es una Coordinación Nacional, qué responsabilidades tienen las delegadas en los Encuentros Internacionales, cuál es el rol del Comité Internacional, entre otros. Otro reto es la organización del proceso de transferencia del Secretariado Internacional de Brasil a otro país de forma de no crear vacíos y garantizar el seguimiento del funcionamiento de la MMM en tanto que movimiento internacional.

Fortalecer la presencia de jóvenes, indígenas, migrantes

Decimos que uno de nuestros puntos fuertes es la diversidad de culturas políticas y experiencias entre las activistas de la Marcha y nuestra capacidad de construir acuerdos. Aún así reconocemos ausencias importantes en algunos países y en la distribución de responsabilidades internacionales con mujeres jóvenes, migrantes e indígenas. Desarrollamos algunos mecanismos como la invitación de por lo menos una joven entre las delegadas al Encuentro Internacional, participamos en actividades organizadas por mujeres indígenas y las invitamos a participar en las nuestras. Pero tenemos que avanzar no en aspectos formales, pero en cómo incorporar la discusión sobre racismo/ colonialismo en nuestro análisis o desarrollar acciones que respondan a las urgencias vividas por las jóvenes (empleo precario, violencia, mercantilización), entre otros.

Profundizar la política de alianzas en distintos niveles

Construimos alianzas porque eliminar las causas de la pobreza y de la violencia contra las mujeres no es posible sin un profundo cambio político, económico y social. Se necesita un gran conjunto de movimientos, que cambie la correlación de fuerzas que sustenta el orden capitalista, colonialista, patriarcal y racista.

El escenario de crisis sistémica volvió aún más evidente la necesidad de crear y/o mantener espacios comunes, entre distintos movimientos sociales, de análisis estratégico, elaboración de alternativas y organización de acciones y respuestas comunes. Frente a la fragmentación de los espacios (campañas, redes temáticas y foros), apostamos cada vez más en la Asamblea de Movimientos Sociales, como espacio prioritario de reflexión y de acción común tanto para los movimientos del Sur geopolítico, como para los del Norte.

El seguimiento del proceso del Foro Social Mundial también continúa siendo una prioridad para la MMM. Participamos en el Consejo Internacional y en sus comisiones, además de integrar el Grupo de Enlace. Además, con el apoyo de nuestras CNs y grupos de trabajo regionales, hemos organizado actividades en ediciones nacionales y regionales de los Foros Sociales y en el Foro Social Mundial, que se ha realizado en Senegal, en enero de 2011.

Desde el Foro de Soberanía Alimentaria (Nyéléni), establecemos una alianza estrecha con La Vía Campesina y Amigos de la Tierra Internacional alrededor de esta lucha. El principio de la Soberanía Alimentaria favorece el debate sobre la autonomía de las mujeres y sobre problemas comunes que ellas enfrentan cotidianamente en diferentes países, así como permite establecer o profundizar el vínculo entre mujeres urbanas y rurales. En todos los niveles de nuestra relación



con La Vía Campesina, estamos llamadas a involucrarnos y apoyarlas/los para que su Campaña para Eliminar la Violencia hacia las Mujeres rurales se haga realidad.

En nuestro Evento de Cierre de la 3ra Acción Internacional en RDC contamos con la presencia de delegaciones y con aportes al debate de mujeres del CADTM (Comité de Anulación de la Deuda del Tercer Mundo), CSI (Confederación Sindical Internacional) y WILPF (*Women's International League for Peace and Freedom*) y tenemos expectativa de profundizar el trabajo común con ellas.

Otro aspecto de la política de alianzas es la actuación como red de alerta, cada vez más necesaria frente a la criminalización de los movimientos sociales en todo el mundo y a las amenazas de golpe.

Sin embargo, permanece el desafío de enraizar esa política de alianzas local y regionalmente, así como el de compartir su seguimiento con más militantes de la MMM en los países y regiones.

Pensar la comunicación de forma estratégica

Tenemos el desafío de profundizar al interior de la MMM una perspectiva de comunicación estratégica (no sólo instrumental) que incluya el establecimiento y el perfeccionamiento de canales de comunicación internos y externos, la relación con los medios de comunicación comerciales y, principalmente, con los medios comunitarios (boletines, páginas de Internet de noticias, programas de radio y TV, producidos por nuestras organizaciones y aliados). Frente al papel que ejercen los medios de comunicación de masa en el establecimiento de la agenda pública de debate (qué temas y cómo deben ser discutidos), tenemos que profundizar la discusión sobre la democratización de los medios de comunicación así como organizar una estrategia para hacer la disputa de ideas en los diferentes espacios de comunicación. Es parte de dicha estrategia la participación activa de la MMM en iniciativas compartidas de comunicación impulsadas desde los movimientos (como, por ejemplo, la Minga Informativa de los Movimientos Sociales, en América Latina).



Comité Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres

Emilia Castro
Gladys Alfaro
Jean Enriquez
Michele Spieler
Miriam Nobre (Coordinadora del Secretariado Internacional)
Nana Aicha Cissé
Saleha Athar
Tereixa Dacosta
Wilhelmina Trout

Equipo del Secretariado Internacional

Alessandra Ceregatti
Célia Alldridge
Julia Climaco
Miriam Nobre

Apoyo al Secretariado Internacional

Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo
E-CHANGER
Fund for Non Violence
Global Fund for Women
Grassroots International
Organisation Internationale de la Francophonie
Oxfam SAM
Oxfam NOVIB

Secretariado Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres

Rua Ministro Costa e Silva, 36 – Pinheiros
São Paulo – SP – Brasil – Código postal: 05417-080
Tel.: +55 (11) 3032-3243
Fax: +55 (11) 3032-3239
info@marchemondiale.org
<http://www.marchemondiale.org>

Conception du logo de la Marche Mondiale des Femmes

Rouleau-Paquin

La Tercera Acción Internacional fue ampliamente documentada con fotos, textos y audiovisuales. Estos y otros materiales están disponibles en el sitio creado exclusivamente para la acción:
<http://www.mmm2010.info>